





*La opinión pública
y los medios de comunicación
en el pensamiento de
San Josemaría Escrivá de Balaguer*

Serie: Centenario
Dirección: Helena Ospina (Costa Rica)

Directores de Colecciones

Antropología: Jutta Burggraf (Alemania)
Arquitectura: María Antonia Frías Sagardoy (España)
Biografías: Gustavo González Villanueva (Guatemala)
Centenario: Helena Ospina (Costa Rica)
Cine: Pedro Antonio Urbina (España)
Educación: Concepción Naval (España)
Encuentros Culturales: PROMESA (Costa Rica)
Espiritualidad: Javier Abad Gómez (Colombia)
Familia: Ana María Navarro (España)
Filosofía: Cecilia Echeverría (Guatemala)
Historia: Mariano Fazio (Italia)
Literatura: Ana Zelaya (Costa Rica)
Milenio: Mauricio Víquez (Costa Rica)
Orientación Familiar: María Adela Tamés (Colombia)
Pensamiento y Creatividad: Alfonso López Quintás (España)
Poesía: María Rosa Noda (EE.UU)
Poética: Rafael Jiménez Cataño (México)
Temas de Actualidad: Jorge Scala (Argentina)
Teología: Josep–Ignasi Saranyana (España)
www.arvo.net Antonio Orozco Delclós (España)

FRANCISCA GREENE

**LA OPINIÓN PÚBLICA
Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
en el pensamiento de
San Josemaría Escrivá de Balaguer**



PROMESA
Centenario 11

303.38
G7990

Greene González, Francisca
La opinión pública y los medios de comunicación
en el pensamiento de San Josemaría Escrivá de
Balaguer / Francisca Greene González. — 1. ed.
— San José, C.R. : Ediciones PROMESA, 2004.
78 p. ; 22 cm. — (Colección Centenario ; n. 11).

ISBN 9968-41-069-1

1. Opinión pública. 2. Medios de comunicación
I. Título.

Ilustración de la portada
Fotografía de
San Josemaría Escrivá

Dirección: Helena Ospina
Diagramación y artes finales: Alejandro Pacheco
Coordinación: Erika Chinchilla

Derechos Reservados
Hecho el Depósito de Ley
Prohibida la reproducción total o parcial de este libro,
por cualquier medio, sin permiso escrito de la editorial.

© EDICIONES PROMESA
Promotora de Medios de Comunicación, S. A.

Edificio Electronic Engineering
Carretera a Sabanilla, costado oeste de la Universidad de Costa Rica
Teléfono: (506) 283-3033 Fax (506) 225-1286, 283-4597
Apartado 4300-1000. San José, Costa Rica
edicionespromesa@hotmail.com
www.arvo.net

Índice

Introducción.....	9
I. La santificación del trabajo, los medios de comunicación y los periodistas....	13
II. Evangelización a través de los medios.....	22
Necesidad de la formación	25
Influencia sobre otras personas y sentido de responsabilidad de los periodistas	26
Dar doctrina con don de lenguas	30
Importancia de escribir.....	32
Tarea de todos	32
Siempre con optimismo	33
Santa Catalina de Siena	34
III. Formación de periodistas y creación de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra	36
Enseñanza del periodismo.....	36
Amistad con periodistas	42
La Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra	44

IV.	Verdad, libertad, responsabilidad y justicia	48
	La libertad	49
	La verdad.....	51
	Responsabilidad social de los informadores y defensa de la dignidad de la persona.....	57
V.	Preocupación por la prensa y por estar informado	59
VI.	Conclusión	65
	Bibliografía	68



Introducción

San Josemaría Escrivá de Balaguer vivió en la era de la información. Vio el desarrollo vertiginoso de los medios y de la tecnología que hace posible la difusión de las noticias y las opiniones.

Cuando consideraba las diversas dimensiones de la vida del hombre, vibraba con todos los progresos de la inteligencia humana. Desde esta perspectiva veía también el avance de los medios de comunicación, como un auténtico logro, fruto de la ayuda de Dios y del trabajo de los hombres. Al mismo tiempo, esta visión optimista se equilibraba en su mente con la percepción realista de los posibles abusos en la utilización de esos medios.

Gracias a su capacidad de ver oportunidades de dar a conocer a Dios a través de todos los instrumentos humanos nobles, vislumbró desde un comienzo la gran capacidad de los medios de comunicación para influir cristianamente en la sociedad.

La investigación que se ha hecho se propone dar un hilo conductor a algunas de las iniciativas,

comentarios, escritos y opiniones de San Josemaría relacionados con la opinión pública. El interés del Fundador del Opus Dei por los medios se enmarca dentro del carisma recibido por Dios al comunicarle el espíritu del Opus Dei. Vio que a través de las comunicaciones masivas se podía llevar a Cristo a grandes públicos, se podía hacer un gran bien o un gran daño a las almas. El interés de San Josemaría por el periodismo radica también en su celo apostólico, ya que supo ver en los medios un modo de hablar de Dios.

Describía los campos de acción, indicaba caminos para la actividad cristianizadora, daba pautas desde el punto de vista de la fe, pero no era un teórico de la información ni daba consejos para el ejercicio del periodismo.

Se interesó por el mundo de la prensa, por las noticias nacionales e internacionales, como hombre culto e inserto en el mundo. Quiso a los periodistas, con muchos forjó grandes amistades. Formó a periodistas: hizo clases de Ética General y Deontología Periodística en lo que sería más tarde la Escuela Oficial de Periodismo. Impulsó la creación de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, con el interés de elevar a rango científico los estudios que hasta entonces no habían sido más que un conjunto de técnicas. Encendió en sus hijos y en las personas que se le acercaron las ansias de meterse en los medios, de influir a través de ellos, escribiendo buenos artículos, con don de lenguas, transmitiendo buena doctrina.

Todos sus escritos están empapados del amor a la libertad y a la verdad, virtudes fundamentales para cualquier persona que quiera dedicarse a las comunicaciones. Quiso en todo el mundo hacer apología de la fe católica. Quiso que se luchara para que las cosas se supieran tal como son.

“Pudo ser –así me lo parece– un buen periodista. Conoció de cerca el buen y mal periodismo. Fue blanco de calumnias, de ataques increíbles, de murmuraciones sin cuento. Sufrió hasta lo indecible cuando vio que la Iglesia se convertía en la escupidera de unos medios de comunicación sectarios y fanáticos. Pero nada disminuyó su cariño, su aprecio, su amor grande por los periodistas y los periodismos de todos los tiempos”.¹

1 SORIA, CARLOS, “*Un santo en la sociedad de la información*”, en Revista Nuestro Tiempo, junio 1993, número 468, pág. 124.



I. La santificación del trabajo, los medios de comunicación y los periodistas

En la *Hoja del Lunes* de Madrid, del 14 de julio de 1975, escribía Pedro Gómez Aparicio, primer secretario de la Escuela Oficial de Periodismo: “Supongo que aún perdura el recuerdo de don Josemaría entre los que fueron sus alumnos. Su trato era sencillo, respetuoso y afable; su carácter, abierto, optimista y generoso, siempre dispuesto a un diálogo cordial. Creo que hubiera sido un gran periodista de no absorberle sus actividades apostólicas”.² San Josemaría Escrivá de Balaguer había sido profesor de esa escuela en los años 1940 y 1941.

Tal como describe Gómez Aparicio, San Josemaría Escrivá era un sacerdote que dedicó su vida al apostolado

2 En SASTRE, ANA, *Tiempo de caminar*, Rialp, Madrid, 1991, cuarta edición, pág. 272. También en BERNAL, SALVADOR, *Monseñor Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la Vida del Fundador del Opus Dei*, Rialp, Madrid, 1977, sexta edición, pág. 77 y en BARRERA, CARLOS, “*Notas para una Historia del Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra (1958-1971)*”, en *Comunicación y Sociedad*, Revista de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, Pamplona, España, Volumen XV, número 1, junio 2002, pág. 9.

y que sólo sabía hablar de Dios. Nunca se propuso escribir o teorizar sobre el periodismo. “Sus palabras referidas a la información fueron trazos rápidos a preguntas de un periodista, o alusiones tangentes al hablar de temas religiosos o al esculpir en palabras el espíritu del Opus Dei que había recibido de Dios. Del periodismo le interesaba todo y no le interesaba nada que no tuviera cabida en su alma sacerdotal”.³ Esta aparente contradicción desaparece al comprender que lo que pertenecía a su alma sacerdotal transforma a toda actividad profesional: la santificación del trabajo. Dios puso en el corazón del Fundador el carisma del Opus Dei para recordar, a los hombres y mujeres que en el mundo se dedican al trabajo cotidiano, que están llamados a ser santos y a encontrarse con Dios en esas circunstancias.

Si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad meipsum (Ioh,12,32): al redimir el mundo muriendo en la Cruz, Jesucristo atrae todo hacia Sí. San Josemaría vio que nada humano queda en un espacio neutral, lejos del orden sobrenatural. A través del trabajo de cada hombre, el Sacrificio de la Cruz penetra en las estructuras de la sociedad, para transformarlas desde dentro con la doctrina y el amor de Cristo. Amaba y se interesaba por

3 SORIA, CARLOS, op. cit., pág. 117.

todas las realidades humanas nobles y quería poner en su cumbre a Cristo.⁴

“Cualquier actividad profesional y oficio honesto, enseñaba don Josemaría, es apropiada para que una hija o hijo suyo siga a Jesucristo. Por eso, las ocupaciones a que se dedican los fieles del Opus Dei son de hecho variadísimas. Eso no era obstáculo para que el Padre señalara el valor apostólico de algunas tareas que, por sus características, ejercen amplio impacto en la sociedad. Entre ellas figuran las tareas educativas, científicas y culturales, que tanto contribuyen al

4 San Josemaría dejó en sus apuntes rastros de una iluminación determinante para su vida y para todo el Opus Dei, hecho que se produjo el 7 de agosto de 1931, fiesta de la Transfiguración del Señor. “Durante la Santa Misa, don Josemaría, sacerdote que no llegaba a los treinta años, en el momento de la elevación de la Hostia consagrada, intuyó con inaudita profundidad el significado de la frase recogida en el Evangelio de San Juan (12,32) en el cual Jesús afirma: ‘cuando sea levantado de la Tierra, atraeré a todos hacia Mí’. Este es el punto: ‘Y comprendí que serán los hombres y mujeres de Dios, quienes levantarán la cruz con las doctrinas de Cristo sobre el pináculo de toda actividad humana... Y vi triunfar al Señor, atrayendo a Sí a todas las cosas’. E inmediatamente después agrega: ‘A pesar de sentirme vacío de virtud y de ciencia (la humildad es la verdad..., sin garabato), querría escribir unos libros de fuego, que corrieran por el mundo como llama viva, convirtiendo los pobres corazones en brasas, para ofrecerlos a Jesús como rubíes de su corona de Rey’”. (Apuntes, nn. 217 y 218, cit. en VASQUEZ DE PRADA, ANDRES, *El Fundador del Opus Dei I ¡Señor, que vea!*, Rialp, Madrid, 1999, quinta edición, págs. 380-381).

desarrollo de la personalidad de la juventud, a configurar el pensamiento y las relaciones entre los hombres, al progreso espiritual y material de los pueblos. Mostraba cómo cristianos con vocación profesional para esas actividades pueden prestar a la Iglesia, a las almas y a la entera sociedad un gran servicio”.⁵

Con su experiencia y su formación universitaria, advertía “la huella que un educador deja en sus alumnos, el bien o el daño que puede hacer un profesor desde su cátedra, el influjo de un escritor sobre sus lectores, o el del pensador o comentarista con sus artículos. Era urgente hacer presente a Cristo en esos campos, mediante profesionales que fuesen buenos cristianos”.⁶

Esas actividades son “*misión específica de los seglares, en cuanto son miembros vivos de la Iglesia de Dios*”⁷ y la dedicación a ellas es “*profesión nobilísima y de la máxima importancia, para el bien de la Iglesia (...) y también para la vida de la sociedad civil*”.⁸

5 PONZ, FRANCISCO, *Mi Encuentro con el Fundador del Opus Dei. Madrid, 1939-1944*, Eunsa, Pamplona, 2001, tercera edición, págs. 158-159.

6 Ibidem, pág. 160.

7 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, carta 2.X.1939, n.3, en PONZ, FRANCISCO, “*Principios Fundacionales de la Universidad de Navarra*”, Cuadernos del Centro de Documentación y Estudio Josemaría Escrivá de Balaguer, V, 2001, pág. 26.

8 Íbidem.

Y esto es lo que, en su época, hicieron los primeros cristianos. Se manejaban con audacia en los puntos neurálgicos de la cultura, del comercio y de tantas otras actividades donde las relaciones humanas son vehículo de transmisión de noticias e ideas.

También ahora existen areópagos como en la antigua Atenas. Así llama Juan Pablo II a los grandes centros de ciencia, arte, de cultura y comunicación contemporáneos; a los ambientes donde nacen las ideas, se promueven los derechos humanos y se construye la paz y el desarrollo de los pueblos. En muchos de esos areópagos no brilla la luz de Cristo y, por lo tanto, reina una gran confusión. La misión de los cristianos en esos lugares es dar esa luz.

Desde los areópagos modernos se puede no sólo influir, sino también proponer a nivel universal ideas y modelos de comportamiento. Gracias a los progresos técnicos en las comunicaciones, en países de historia y cultura muy distintas existen modas o medios de diversión muy parecidos y se comparten muchas opiniones e informaciones.

El periodismo es una de las profesiones de mayor proyección pública y responsabilidad social de la época actual. Los periodistas cuentan, explican e interpretan lo que pasa en el mundo a la gente que los lee o los escucha. “No era imaginable, en otros tiempos, una rapidez tan vertiginosa en la transmisión y difusión de escritos, sonidos e imágenes; ni, por supuesto, una extensión tan universal y un influjo tan uniforme como

el ejercido por estos medios; ni una complejidad tan grande de los procesos técnicos, industriales y comerciales, en las empresas ligadas a este género; ni, en fin, la trascendencia tan directa que tienen estas actividades en la instrucción y formación humana, moral, social y religiosa: de ahí su importancia extraordinaria”.⁹

San Josemaría Escrivá se interesó por los grandes temas y problemas de la comunicación social, consciente de la importancia de este trabajo y de sus repercusiones en la vida social y personal, porque los mensajes llegan y afectan a la conciencia de cada individuo. Le importaba el avance y desarrollo tecnológico de los medios. Por esto se entiende que para él fuera un objetivo primordial la formación de los profesionales de la comunicación para que hicieran de su trabajo un servicio real a la sociedad.

Entendía que el periodista no debe limitarse a transcribir o reflejar la realidad tal y como la rutina profesional u otros poderes interesados la configuran, sino que debe luchar para mejorar las condiciones de vida y la convivencia pacífica entre las personas. Su mensaje de santificación a través del trabajo se traducía en hacer de cada noticia una ocasión para mostrar la verdad, el valor y dignidad del ser humano.

9 AGP, PO7, XII, pág. 23 en IDROVO, SANDRA, “*La Naturaleza de las Mediaciones Massmediáticas en el Pensamiento del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer*”, ponencia del Congreso Universitario del Cono Sur “Hacia el Centenario de Josemaría Escrivá”, Buenos Aires, Argentina, junio 2001, pág. 6.

Cuando señala a sus hijas e hijos los caminos de apostolado, de la amistad, no limita ni uno solo de los campos donde puede desarrollarse el diálogo y la actividad humana: ***“Oradores y conferenciantes, polemistas, productores de películas, escritores para la prensa y la radio, médicos y enfermeras con sentido cristiano de su misión profesional, especialistas de obras sociales (...).***

Y en la oficina y en el comercio, en el periódico y en la tribuna, en la escuela, en el taller y en las minas y en el campo, amparados por vuestra oración, por vuestros consejos, por vuestro ejemplo y por vuestro constante trabajo, serán también portadores de Dios en todos los ambientes de los hombres, según aquellas palabras de San Pablo: glorificate et portate Deum in corpore vestro (1 Cor VI, 20), glorificad a Dios con vuestra vida y llevadle siempre con vosotros”.¹⁰

Las enseñanzas de San Josemaría acerca de la veracidad, del respeto, del derecho al honor y a la intimidad tienen una especial riqueza: no provienen de la especulación teórica del derecho, o del análisis de los códigos de Deontología –que ya estaban de moda en los años cuarenta–, sino de una valoración humana y sobrenatural del periodismo.

Este cariño a la profesión se demuestra en la respuesta que da a una mujer inglesa preocupada por el

10 RHF 21503, pág. 160 en SASTRE, ANA, op.cit., pág. 598.

ambiente en la televisión donde trabaja: ***“Puedes llegar, hasta donde Dios llegue contigo. Hasta donde no pierdas el contacto y la intimidad con El. Si vas siempre con El, no es el ambiente quien influirá, sino tú en el ambiente”***.¹¹

O también en la indicación que dio a aquella mujer que quería ser mejor periodista, que “no suele encontrarse en los manuales de uso ni en las recomendaciones de los profesionales experimentados. Es un consejo sorprendente, que nace de una fe recia, viva y operativa. Sucedió en América, en 1974. Durante una tertulia, aquella periodista pidió al fundador del Opus Dei ayuda para mejorar en su profesión. Y ésta fue la respuesta: ***‘En la profesión tuya, el Gran Desconocido – así solía referirse al hablar del Espíritu Santo– actúa como en todas las profesiones. Tú sientes, como siento yo, la vacilación, la duda: que puedo ir para la derecha, para la izquierda; que puedo hablar de esto o callarme. Yo lo noto perfectamente, en este mismo momento. Y tú también, cuando escribes o haces un reportaje, ¿verdad? Pues, déjate llevar del Espíritu Santo. Decídate por lo más arduo, siempre que sea bueno y noble. Y entonces seguirás el empujón del Espíritu Santo, y El te ayudará, y serás una buena periodista, y harás mucho bien a las criaturas’***”¹²,¹³

11 En SASTRE, ANA, op. cit., pág. 539.

12 RHF 20771, en SORIA, CARLOS, op. cit, págs. 154-155.

13 SORIA, CARLOS, ibidem.

Así como en tantos otros aspectos que no tienen directa relación con su labor de sacerdote, los comentarios expresos del Fundador sobre la comunicación son escasos y no están recogidos de modo sistemático. Sus referencias al trabajo de los periodistas son breves ideas dadas en respuestas cortas o en reflexiones informales en voz alta. Y siempre dejaba a la libertad y responsabilidad personal de cada uno el mejor modo de aplicar esos consejos. En las ocasiones en las que habló o escribió sobre esta materia insistió siempre en que corresponde a los profesionales expertos tomar en cada caso la decisión más acertada.

II. Evangelización a través de los medios

Hemos dicho en el primer capítulo que el Fundador se interesó por el tema de la opinión pública y los medios de comunicación, siempre con la idea de fondo de poner a Cristo en la cumbre de todas las actividades humanas. Sabía que los diarios, revistas o programas de televisión o radio eran potenciales instrumentos para llevar a Cristo a las personas.

“El Fundador del Opus Dei que, además de tener una misión divina entre las manos, y quizá por eso poseía unas cualidades humanas muy por encima de la media, comprendió la trascendencia humana y cristiana del trabajo de los profesionales de la opinión pública”.¹⁴

Y es significativo que Monseñor Andrzej Deskur, presidente del Pontificio Consejo de Comunicaciones Sociales y, después, cardenal, haya querido ser el primer

14 O'SHEA, COVADONGA, “*La enseñanza que tuve la suerte de recibir*”, en SERRANO, RAFAEL (editor), *Así le Vieron. Testimonios sobre Monseñor Escrivá de Balaguer*, Rialp, Madrid, 1992, cuarta edición, págs. 162-163.

obispo en pedir la apertura del proceso de Beatificación y Canonización del Fundador del Opus Dei, considerando el estímulo que había recibido del santo en cuanto a la función social y eclesial de los medios.¹⁵

La evangelización a través de los medios tiene muchas variantes: desde una cátedra de Teología, hasta un artículo en los periódicos, pasando por la conversación entre amigos en un pasillo. Incluso el dueño de un kiosko tiene un gran poder en este sentido: “Al kioskero bonaerense que dirigió una pregunta al Beato Escrivá en una de las multitudinarias tertulias de 1974 le preocupaban, sin duda, dos cosas –las dos, en verdad, difíciles–: ganar dinero y salvar el alma.

–Padre, ¿qué apostolado puedo hacer con mi kiosko de prensa?

Algo vio aquel hombre de Dios en el kiosquero de Buenos Aires, al contestar: “*El que tú haces: que es el apostolado de hacer un buen negocio económico, mientras haces un gran negocio de almas. Y te interesan los dos, y haces bien: el de almas, cara a Dios, y el económico también cara a Dios, por tu familia, por tu hogar*”.¹⁶

15 Cfr. CAVALLERI, CESARE, “Il Beato Josemaría & *Mass Media*”, en Revista Pensamiento y Cultura, Universidad de la Sabana, Bogotá, Colombia, número especial, 9 de enero de 2002, pág. 54.

16 RHF 20770 en SORIA, CARLOS, op. cit., pág. 118.

San Josemaría afirmaba: “*Es una gran cosa el periodismo*” y decía que el fin de la información es ayudar a construir la sociedad: “*Los informadores podéis contribuir mucho a promover entre vuestros compañeros el amor a los ideales nobles, el afán de superación del egoísmo personal, la sensibilidad ante los quehaceres colectivos, la fraternidad*”.¹⁷

Alguien, en octubre de 1967, en un encuentro con el Fundador del Opus Dei en la Universidad de Navarra, le hizo esta petición:

“–¡Padre! Soy periodista. ¿Puedo pedirle que bendiga nuestras plumas? (...) Aquel periodista y los de todos los tiempos escucharon esta respuesta:

–*Os bendigo las plumas... y las lenguas*”.¹⁸

El testimonio de otro periodista reafirma su interés y cariño por el oficio: “Estuve con él en Roma durante una breve entrevista un año antes de que se fuera al Cielo. Me dijo qué importante era el rol que mi vocación podía tener porque estaba directamente relacionada con la opinión pública. Reconocía el valor de la comunicación y fue él mismo un muy buen comunicador, tal como vemos en las películas y *films* de sus tertulias”.¹⁹

17 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARÍA, *Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer*, n.86.

18 En SORIA, CARLOS, op. cit., págs. 114-115.

19 CALERO, JAVIER JOSE, “*Upgrading the Quality of Advertising*”, ponencia en la Comunicación: Libertad y Convivencia del Congreso Internacional “La Grandeza de la Vida Corriente”, Roma, 8 de enero de 2002, pág. 56.

Necesidad de la formación

Para poder influir cristianamente a través de los medios siempre recalcó la importancia de la formación. “Quería que tuviéramos una buena formación cultural y profesional, para ser cristianos coherentes. Por esto, siempre nos empujaba a estudiar para incrementar nuestro prestigio profesional”.²⁰

Ante la urgencia de difundir la luz de Cristo, señalaba: ***“atesora información, llénate de claridad de ideas, de plenitud del mensaje cristiano, para poder después transmitirlo a los demás.***

–No esperes unas iluminaciones de Dios, que no tiene por qué darte, cuando dispones de medios humanos concretos: el estudio, el trabajo”.²¹

Y la necesidad de la formación tiene que ver directamente con la transmisión de la verdad y la conciencia del gran bien o mal que se puede hacer. “San Josemaría tenía un mensaje valioso para los que trabajamos en los medios: yo lo interpreto de esta forma: ‘Tenemos que defender en todo momento la dignidad de la persona y, porque tenemos el poder de cambiar la opinión pública, debemos estar muy conscientes de ese poder, y usarlo inteligente y juiciosamente todo el tiempo. No podemos nunca abusar de este poder, (...) sino que debemos usarlo para ayudar a erradicar la

20 CALERO, JAVIER JOSE, op. cit., págs. 56-57.

21 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Forja*, n.841.

ignorancia. Por ejemplo, asegurándose de que la verdad siempre sería dicha”.²²

Influencia sobre otras personas y sentido de responsabilidad de los periodistas

San Josemaría Escrivá animaba a todos los que trabajaban en los medios a que se comportaran de acuerdo con la tremenda responsabilidad apostólica que tenían, colaborando tanto mediante el empeño personal en su trabajo mismo como creando muy variadas iniciativas periodísticas. En una entrevista, monseñor Alvaro del Portillo, primer sucesor de Josemaría Escrivá de Balaguer y Prelado del Opus Dei hasta 1994, decía que el Fundador, desde muy joven, hablaba de este tema. “Hizo lo que pudo para llevarlo a cabo, creando facultades de periodismo, de medios de comunicación social, animando a muchos católicos a trabajar como buenos profesionales de los medios de comunicación”.²³ Así nació, como labor corporativa, la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Navarra, de lo que trataremos en el próximo capítulo. Y de la iniciativa personal de fieles del Opus Dei, junto con un número mucho mayor de personas que no pertenecen a

22 CALERO, JAVIER JOSE, op. cit., pág. 57.

23 DEL PORTILLO, ALVARO, “Entrevista al Prelado del Opus Dei, Alvaro del Portillo”, en el “Jornal de Noticias” de Oporto, Portugal publicada en el número del 31.V.1989 de Romana Bollettino della Prelatura della Santa Croce e Opus Dei, Anno 5, Num. 8 Roma, gennaio – giugno 1989.

la Obra, surgieron empresas editoriales, periódicos y revistas.

“Creía que los que estábamos involucrados en los medios teníamos un efecto multiplicador y que podíamos influir positivamente en tantas personas”.²⁴

Otra periodista agrega: “Me dijo que debíamos utilizar la pluma para iluminar el mundo con la verdad, para tratar de hacer el bien a la familia y a la sociedad. Con pena, lamentó que es triste comprobar tantas veces que ocurre lo contrario, que algunos se dedican a quitar la fama a personas y a instituciones”.²⁵

Tan claro tenía este sentido de la responsabilidad de los comunicadores que la primera vez que vio la televisión a color junto a grupo de hijos suyos, les comentó: ***“Todos estos progresos, grandes y pequeños, tienen que llevarnos a dar muchas gracias a Dios... Supongo que a vosotros os habrá sucedido lo mismo que a mí: hace un momento, cuando veíamos la televisión, me resultaba fácil levantar el corazón al cielo, dando gracias por esa perfección técnica de las imágenes, del colorido... Y enseguida –porque es una idea que me ronda siempre en la cabeza– pensaba en el bien y en el mal que se puede hacer con la televisión y con todos los medios de comunicación. ¿Bien? Sí, porque son un vehículo formidable para llegar a muchas personas, captando su atención de un modo***

24 CALERO, JAVIER JOSE, íbidem.

25 O'SHEA, COVADONGA, op. cit., pág. 163.

*muy atractivo. ¿Mal? También, porque con las imágenes y con el texto pueden ir metiendo doctrina equivocada, moral falseada. Y la gente se traga esos errores y esas falsedades sin darse cuenta, como si fuera oro colado. Por eso insisto tanto en que el apostolado a través de los medios de comunicación tendrá siempre mucha, mucha importancia. Y los católicos que tengan esa vocación profesional, los periodistas, los comunicadores de prensa, radio y televisión, deben estar ahí, presentes y bien activos: ausentarse sería desertar”.*²⁶

Es tan grande la influencia que pueden tener los medios que pueden aumentar o quitar libertad en las actuaciones y decisiones de las personas. Por eso San Josemaría Escrivá animaba a participar en los medios. *“Es bueno, concretamente, que los hombres pretendan dirigir esos medios a fin de alcanzar una mayor libertad, para dar la buena doctrina de Cristo, para propagar buenas soluciones a los problemas del mundo”.*²⁷ Y al mismo tiempo se cuestionaba *“cómo es posible que unas cosas queridas por Dios, para el bien de los individuos y de la sociedad, tan evidentemente ordenadas por su misma naturaleza hacia este fin, estén tan torcidamente empleadas”.*²⁸

Definía las actividades relacionadas con los medios como un servicio: *“Por el gran bien y por el gran mal*

26 En URBANO, PILAR, *El Hombre de Villa Tevere*, Plaza & Janes, Barcelona, 1995, pág. 428.

27 AGP, PO7, XII, pág. 25 en IDROVO, SANDRA, op. cit., pág. 4.

28 AGP, PO7, XII, pág. 16 en IDROVO, SANDRA, ibidem.

que pueden hacer consciente o inconscientemente, con interés particular rezo cada día por las personas que tienen como profesión ese servicio".²⁹

Como contraparte a la responsabilidad de los medios, también existe una responsabilidad del público. "En el pensamiento de Josemaría Escrivá se perfilan con nitidez el derecho y el deber de todo ciudadano de investigar por sí mismo la información, para adquirirla directamente o para completar o rectificar la recibida a través de los medios de comunicación. Su planteamiento constituye una llamada a la responsabilidad de los ciudadanos, una incitación a la prudencia en el uso de las informaciones recibidas a través de los medios, y una clara invitación a emplear el criterio o, al menos, el sentido común, en la búsqueda o en la investigación de la verdad informativa".³⁰ Escribe, por ejemplo, ***"Guárdate de los propagadores de calumnias e insinuaciones, que unos recogen por ligereza y otros por mala fe, destruyendo la serenidad del ambiente y envenenando la opinión pública"***.³¹

El Fundador recordó a todos la obligación de estar bien informados, de saber elegir, de permanecer –para ser buenos ciudadanos– bien insertos en la realidad: ***"¡Qué pena causan algunos (...) cuando juzgan y hablan con ligereza, sin estudiar el asunto, con***

29 AGP, PO7, XII, pág. 30, en IDROVO, SANDRA, op. cit., pág. 6.

30 SORIA, CARLOS, op. cit., pág. 119.

31 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Surco*, n. 932.

afirmaciones tajantes, sobre personas o temas que desconocen, y... hasta con ‘prevenciones’, que son fruto de deslealtad!’.³²

Dar doctrina con don de lenguas

Para dar testimonio cristiano en los medios se necesita un carisma muy importante en las actuales circunstancias: saber comunicar la verdad de manera que todos la entiendan, lo que San Josemaría Escrivá llamaba “don de lenguas”. Decía que dar doctrina, sin cansancio y sin miedo, es misión que corresponde a todo cristiano, puesto que cada uno, por el Bautismo, participa en la tarea apostólica de la Iglesia.

Lo que no se puede hacer, escribía, con esperanza de éxito al menos, es intentar realizarlo “***sin haber estudiado y vivido de cerca la psicología de cada público; sin tener un dominio real de la técnica de cada medio de comunicación; sin haber aprendido a expresarse eficazmente –¡el don de lenguas!– con el lenguaje peculiar de la noticia, del reportaje, de la novela, de la imagen, de la escena cinematográfica, de la acción teatral***”.³³

Siempre insistía en que uno de los peores males es la ignorancia, y que hay que hablar con valentía y verdad de lo que se lleva en la mente y en el corazón.

32 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Surco*, n. 396.

33 AGP, PO7, XII, pág. 50, en IDROVO, SANDRA, op. cit. pág. 6.

Se entiende que el interés de San Josemaría por la prensa, la radio y la televisión, no respondía a intenciones de carácter ideológico o de propaganda: ***“Todo lo que hacemos en el Opus Dei es dar doctrina, la doctrina de Jesucristo; pero como El –que coepit facere et docere (Act I,1)–, primero hemos de dar el testimonio del ejemplo porque no podemos enseñar lo que no practicamos; por lo menos hemos de enseñar lo que luchamos por practicar”***.³⁴

Los modos de dar una buena doctrina a través de los medios son bastante variados: en una revista de cultura o de teología, con buenas ideas; en un semanario de informaciones generales o en un programa televisivo, los argumentos se afrontarán con un criterio seguro, pero sin moralismos. San Josemaría estaba particularmente interesado también por las revistas femeninas y para niños: ***“Pienso también, con particular ilusión, en las revistas para las mujeres, que promoverán mis hijas –con aire muy femenino y secular, con gracia; entrarán por los ojos–, para hacer un fecundo y premiante apostolado en ese campo, dar ideas claras, influir en las modas y costumbres, y llevar a todos los hogares –con don de lenguas, con doctrina y ternura– un mensaje de cálido ambiente cristiano. No deben faltar nunca las publicaciones atrayentes para los niños”***.³⁵

34 Carta 30.IV.1946. n.44, en CAVALLERI, CESARE, op. cit., pág. 55

35 Carta 30.IV.1946. n.60, en CAVALLERI, CESARE, op. cit., pág. 56

Importancia de escribir

La evangelización a través de los medios implica que, quien quiera influir en el ambiente, sienta la necesidad de escribir para grandes públicos. Ya en los inicios del Opus Dei, San Josemaría pensó rápidamente en los libros, que entonces eran el *mass media* por excelencia, como instrumentos para la misión a la cual había sido llamado.

Bien luego apareció ese libro verdaderamente “de fuego” que es *Camino*. Estando vivo, saldrían *Santo Rosario*, el libro de homilías *Es Cristo que Pasa* y el conjunto de entrevistas *Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer*.

Tarea de todos

Según el Fundador, dar doctrina a grandes masas no está reservado a una categoría específica, sino que es para todos: ***“Desde todas las profesiones se puede llegar a influir en la vida de los órganos de la opinión pública. La vibración apostólica de mis hijos, al ver la trascendencia de este apostolado, sugerirá a cada uno –en la esfera de sus iniciativas– la manera de ayudar”***.³⁶

Incluso, daba algunos ejemplos: quienes estaban en el área jurídica podrán contribuir a la formación de

36 Carta 30.IV.1946. n.68, en CAVALLERI, CESARE, op. cit., pág. 55.

leyes justas, defender la libertad de expresión mediante la legislación civil y penal; otros promoverán asociaciones de padres, o radioemisoras para denunciar los abusos en los medios de comunicación. San Josemaría destacaba también la eficacia de las cartas de protesta o de aprobación a los diarios y de la labor de los que pueden sostener una publicación con una inteligente política de inversión publicitaria. Tampoco dejaba de lado la oportunidad para los médicos, abogados, dentistas y peluqueros... de dejar diarios y revistas apropiados en sus salas de espera.³⁷

Siempre con optimismo

Con las enseñanzas del Fundador se puede mirar con optimismo el trabajo, que puede a veces ser difícil, en el campo de la opinión pública: ***“Hemos de ser optimistas, pero con un optimismo que nace de la fe en el poder omnipotente de Dios –Dios no pierde batallas–, con un optimismo que no procede de la atolondrada satisfacción humana, de una complacencia necia y presuntuosa”.***³⁸

“Es muy posible que comprendiera, con la fuerza de la experiencia, la necesidad de inculcar a quienes nos dedicamos a estas tareas un especial sentido de responsabilidad. Y siempre con un sentido positivo,

37 Cfr. Carta 30.IV.1946. n.66-68, en CAVALLERI, CESARE, ibidem.

38 Carta 30.IV.1946. n.42, en CAVALLERI, CESARE, op. cit., pág. 57.

radicalmente optimista, marcaba como pauta de actuación el ahogar el mal en abundancia de bien. Porque dejaba siempre claro que la violencia no es buena ni para vencer ni para convencer. Esta solicitud por nuestra profesión tiene mucho que ver con uno de mis primeros recuerdos de Monseñor Escrivá de Balaguer (...).³⁹

Santa Catalina de Siena

Y como no sólo basta con hablar y escribir sino que se necesita también la buena voluntad del lector y su deseo auténtico de verdad, sin prejuicios, San Josemaría recurrió a la ayuda de un santo intercesor que le apoyara desde el Cielo.

Recuerda a una santa de la Iglesia, Catalina de Siena, que amó fielmente al Papa, sirvió heroicamente a la Iglesia y supo hablar con valentía. ***“Tengo una especial devoción a Santa Catalina de Siena (...), porque no se callaba y decía grandes verdades por amor a Jesucristo, a la Iglesia de Dios y al Romano Pontífice”***.⁴⁰

En el Oratorio de la Santísima Trinidad, en la sede central del Opus Dei en Roma, hay una pequeña arqueta de plata que guarda una reliquia de esta santa. Sobre un esmalte de la urna se lee: *Dilexit opere et veritate*

39 O'SHEA, COVADONGA, op. cit., págs. 162-163.

40 Carta 29.IV.1975, en SASTRE, ANA, *Tiempo de caminar*, Rialp, Madrid, 1991, cuarta edición, pág. 487.

Ecclesiam Dei ac Romanum Pontificem. (Amó con obras y de verdad a la Iglesia de Dios y al Romano Pontífice).

La imagen de Santa Catalina de Siena ocupa también un lateral en el retablo del Santuario de Torreciudad. “La actitud firme y serena, la pluma y el libro, invitan a no callar, con la oración, las palabras y los hechos, cuando la verdad pueda ser confundida y calumniada. Cuando la luz del Espíritu Santo se intenta apagar en los corazones de los hombres”.⁴¹

“Al darme la reliquia de Santa Catalina de Siena, dos días más tarde, me repitió: ***‘Acude a esta santa para que te enseñe a tener la lengua bien suelta, como ella, en defensa de la verdad’***”.⁴²

41 SASTRE, ANA, op.cit., pág. 487.

42 O’SHEA, COVADONGA, op. cit., pág 165.

III. Formación de periodistas y creación de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra

Enseñanza del periodismo

A San Josemaría Escrivá le atraía desde joven la formación académica de los periodistas y la amistad de personas relacionadas con estas materias.

“La concepción cristiana de la persona marcó toda intención del Beato al promover los estudios universitarios de comunicación. Siempre propuso y defendió la formación humanística e integral de los alumnos de periodismo, futuros forjadores de opinión pública; insistió en la necesidad de ofrecer la sana doctrina y animó a muchos comunicadores del mundo a ponerse de frente ante las responsabilidades profesionales y sociales. *‘Podéis contribuir mucho a promover entre vuestros compañeros el amor a los ideales nobles, el afán de superación del egoísmo personal, la sensibilidad ante los quehaceres colectivos, la fraternidad. Y ahora, una vez más, no puedo dejar de invitaros a amar la verdad’*⁴³”⁴⁴

43 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer*, n. 86.

44 VELASQUES, CESAR MAURICIO, “*Integridad Profesional y Compromiso Social: una Propuesta de Paz en Colombia*”, ponencia de la Comunicación: Libertad y Convivencia en el Congreso Internacional “La Grandeza de la Vida Corriente”, Roma, 8 de enero de 2002, pág. 13.

En ese mismo Congreso, José María Desantes Guanter, Catedrático de Derecho de la Información, dio un testimonio que también refleja la preocupación del santo por la formación de los futuros periodistas: “La primera vez que visité al Beato Josemaría Escrivá de Balaguer en Roma, el 24 de abril de 1960, entre otras cosas más personales, me dijo que había que fundar universidades en todos los países de Hispanoamérica. Dos años antes se había establecido en la Universidad de Navarra el Instituto de Periodismo que supuso un soplo de ciencia en unos estudios hasta entonces impartidos a nivel meramente profesional. Era natural que se formase el propósito de transformar el Instituto, en un ambiente y con unos profesores universitarios, en una Facultad de Ciencias de la Información; y de allí partiese la gestión operativa, en el momento oportuno, para que la Facultad se crease en las universidades españolas”.⁴⁵

Fruto de este interés, han surgido en distintos países facultades y escuelas de comunicación y también diversos medios para entregar a los periodistas una formación técnica, cultural y humana que les permita desarrollar eficaz y rectamente su tarea.

La preocupación de San Josemaría por la formación de los comunicadores se remonta al año 1940.

45 DESANTES GUANTER, JOSEMARIA, intervención desde el público en la Comunicación: Libertad y Convivencia del Congreso Internacional “La Grandeza de la Vida Corriente”, Roma, 8 de enero de 2002, pág. 67.

Después de la guerra civil aceptó un puesto como profesor en unos cursos organizados por el Ministerio de la Gobernación, de los que surgió al año siguiente la Escuela Oficial de Periodismo. Lo más probable es que no ganara mucho dinero. Fue a trabajar ahí por la petición de su amigo, Enrique Giménez-Arnau, director General de Prensa, y porque explicar Ética y Deontología a futuros periodistas era una ocasión evidentemente apostólica. Esta fue la razón fundamental de su presencia en la Escuela Oficial de Periodismo.

Algunos de quienes participaron en ese cursillo de especialización guardan un recuerdo especial de Josemaría Escrivá como profesor y sacerdote. “Pero él sólo quería ser sacerdote “al cien por cien”, como le gustaba decir, y si aceptaba encargos como éste era por su amor a la verdad, elemento constitutivo de toda información responsable, y sobre todo por la posibilidad que le brindaba de dar doctrina, de hablar de Dios”.⁴⁶

Tanto Giménez-Arnau como el Obispo de Madrid casi le obligaron a que diera clases de Ética general y Moral profesional. “En carta a Enrique Giménez-Arnau Gran le dice: ***Querido Enrique: He recibido el nombramiento de profesor de la Escuela de Periodismo. Te lo agradezco y, como mi Señor Obispo de Madrid tiene empeño especial en que me encargue de esas***

46 BARRERA, CARLOS, “*Notas para una Historia del Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra (1958-1971)*”, en *Comunicación y Sociedad*, Revista de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, Pamplona, España, Volumen XV, número 1, junio 2002, pág. 13.

lecciones, lo haré con gusto, y espero hacer labor por Dios y por España (Carta, desde Madrid, en EF-401025-1). Y meses más adelante comunicaba al Obispo de Madrid: ***Comencé la labor en la Escuela de Periodismo, con la alegría de obedecer. Ya envié a V.E., por don Casimiro, el programa; y le daré impresiones de palabra*** (Carta a Mons. Leopoldo Eijo y Garay, desde Valencia, en EF- 410122-1)".⁴⁷

De aquellos “Cursillos de Especialización de Periodistas”, creados por una orden del 24 de agosto de 1940 (B.O. del 13.IX.1940) era secretario Pedro Gómez Aparicio, que en un artículo publicado en la hoja del *Lunes de Madrid*, 14 de julio de 1975, recogía sus recuerdos de la docencia de don Josemaría, que hemos citado en un capítulo anterior. La Escuela Oficial de Periodismo fue creada al año siguiente (17.XI.1941); su director fue Juan Aparicio López y funcionó hasta 1975, en que fue sustituida por la Facultad de Ciencias de la Información.

No duró mucho su docencia, porque a finales de 1941 las competencias en materia de Prensa pasaron a depender de la Vicesecretaría de Educación Popular. Con el cambio, se elaboró un nuevo plan de estudios, que no

47 VASQUEZ DE PRADA, ANDRES, *El Fundador del Opus Dei II Dios y Audacia*, Rialp, Madrid, 2002, págs 430-431.

incluía la asignatura de Ética. Por lo tanto, don Josemaría no siguió haciendo clases.⁴⁸

- 48 Cfr. VASQUEZ DE PRADA, op. cit., pág. 430. Su participación docente en los cursillos también la recogen otros autores: “Por si su extenuante dedicación (apostólica) fuera poco, aún aceptó la tarea de colaborar durante ese año 1940-41 en los Cursos de Especialización para Periodistas, antecedente inmediato de la Escuela Oficial de Periodismo, en Madrid, como Profesor de Ética y Deontología, enseñanza que dejó en sus alumnos un recuerdo inolvidable.” En PONZ, FRANCISCO, *Mi Encuentro con el Fundador del Opus Dei, 1939-1944*, Eunsa, Pamplona, tercera edición, pág. 76. “Además, desde 1940 es profesor de Ética y Deontología en la Escuela de Periodismo de Madrid y enseña a los futuros profesionales la trascendencia de su trabajo y las normas que lo convierten en un gran servicio humano y cristiano a toda la sociedad. El periodista Enrique del Corral, alumno suyo, afirma: ‘Todos, en una u otra medida, arrastrábamos el trauma que había supuesto la Guerra Civil y esto tenía cierta influencia en la forma de vivir la fe (...). Por eso nos llamó particularmente la atención don Josemaría Escrivá de Balaguer (...). El nos hablaba –con un tono cordial y de compañero- de una religión más gozosa, de una religión esencialmente alegre’”.
- “El Padre, personalmente ha empezado por dar ejemplo al aceptar dar clases de deontología en la Escuela de Periodismo de Madrid, inaugurada en 1940. Allí ha encontrado –más que en el Consejo Nacional de Educación, del cual ha sido nombrado miembro ese mismo año, pero que es un cargo más bien honorífico- una oportunidad de impregnar de espíritu cristiano y de una ética profesional rigurosa y dinámica a futuros o actuales periodistas”. En GONDRAND, FRANCOIS, *Al paso de Dios*, Rialp, Madrid, sexta edición, págs. 162-163.
- “Durante la guerra civil, en la España franquista se promulgó una Ley de Prensa, fechada el 22 de abril de 1938, cuyo artículo 16, que regulaba la inscripción en el Registro Oficial

A sus alumnos les animó a “informar con hechos, manteniendo la legítima diversidad de opiniones en un plano ecuánime, sin descender al ataque personal”.⁴⁹

de Periodistas, hablaba de una futura “organización académica del periodismo”. Un decreto posterior dispuso la celebración de unos cursillos de especialización para periodistas “mientras no se organice la Sección adecuada en las Facultades de Letras”. Todo parecía indicar que se quería incluir los estudios de Periodismo dentro de la Universidad. Sólo se admitió a graduados universitarios, titulados en escuelas superiores y oficiales del Ejército. El mismo cuadro de profesores de dichos cursillos, en el que predominaban catedráticos y académicos, denotaba lo que Enrique de Aguinaga ha llamado “un acentuado propósito universitario”. Uno de esos profesores, encargado de las clases de Ética General y Moral Profesional, fue precisamente monseñor Escrivá. Su preocupación por elevar el nivel humano, profesional y ético de los periodistas, la presunta naturaleza universitaria de los estudios y el ruego de un amigo, Enrique Giménez-Arnau, le movieron a integrarse como profesor en aquellos cursillos que tuvieron lugar entre octubre de 1940 y junio de 1941. Giménez-Arnau era desde el 7 de octubre de 1939 director general de Prensa, cargo en el que había sucedido a su hermano más joven José Antonio”. En BARRERA, CARLOS, “*Notas para una historia del Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra (1958-1971)*”, en *Comunicación y Sociedad*, Revista de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, Pamplona, España, Volumen XV, número 1, junio 2002, pág. 11.

49 AZURMEMDI, ANA, intervención en el Congreso Internacional “La Grandeza de la Vida Corriente”, Roma, 8 de enero de 2002.

Amistad con periodistas

Tanto antes como después del 2 de octubre de 1928, fecha de la fundación del Opus Dei, se preocupó de cultivar la amistad con periodistas. En sus años de seminarista de Zaragoza trató, por ejemplo, a Enrique Giménez-Arnau (a quien ya nos hemos referido), compañero de curso de la Facultad de Derecho y también redactor de periódicos de esa ciudad como *El Noticiero* y *La Voz de Aragón*. En Madrid fue amigo de periodistas como Julián Cortés Cavanillas y Pedro Rocamora, que frecuentaban las reuniones que Josemaría Escrivá tenía con jóvenes.⁵⁰ Al día siguiente de la muerte del Fundador, Cortés Cavanillas escribió en ABC acerca “de quien fue mi profesor en la adolescencia y mi amigo personal y entrañable en el resto de mi vida”.⁵¹ Había sido alumno suyo en la Academia Cicuéndez, donde San Josemaría daba clases de Derecho. También otros periodistas no tan jóvenes y más curtidos gozaron de la amistad del joven sacerdote en los años treinta, como fue el caso de Manuel Aznar, cuyo recuerdo escrito se transcribe intacto a continuación:

50 Cortés Cavanillas recordaba “sus paseos con don Josemaría por Recoletos, y las veces que con él tomó chocolate con picatostes o churros en El Sotanillo, un lugar tranquilo muy cerca de la Puerta de Alcalá, subiendo desde Correos”. En BERNAL, SALVADOR, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la vida del fundador del Opus Dei*, Rialp, Madrid, sexta edición, 1980, págs. 196-197, recogido en BARRERA, CARLOS, op. cit. pág. 10.

51 Argos, seudónimo de Julián Cortés Cavanillas, “*Réquiem a un Fundador*”, en ABC, 27.VI.1975 pág. 32, en BARRERA, CARLOS, op. cit., pág. 10.

“Sólo una vez –lo recuerdo muy bien– quiso saber mi opinión acerca del interés que pudiese tener la creación de determinados órganos de expresión periodística. ¿Valía la pena lanzarse a ello? ¿Era aconsejable? ¿No serían mayores los dañosos inconvenientes que los posibles provechos?”

No tuve más remedio que responderle: “Mi contestación y mi consejo –si consejo solicitares de mí– carecerían de sentido mientras no me expliques seriamente qué es lo que quieres decirle al pueblo español, cuál es el contenido real de tu mensaje...”

Me interrumpió sin tardanza: “*No se trata de pueblo español, únicamente. No he fundado una obra española y para españoles, sino una asociación internacional o si prefieres, universal, que se difundirá mundo adelante y dará sus frutos en todos los continentes...*”

Yo insistí: –Mi observación es válida para lo español y para lo universal. ¿Fundar revistas? ¿Diarios? Y ¿para qué? ¿Qué te propones hacer con estos y con aquéllas? ¿Qué voz deseas hacer llegar, y qué doctrina a los posibles lectores? Contar con órganos de información por el mero gusto de poseerlos, o por externas razones de vanidad, o por afán de conquistar pequeñas posiciones triviales e interesadas, según acontece con la generalidad de los politicantes profesionales, no tiene la menor importancia; no cumple ninguna finalidad seria, no es cosa de monta suficiente como para que te entregues a ello; no pasaría de ser una

triste frivolidad. Esforzarse en las tareas de un periodismo muy acendrado, hondo, alto, limpio, sacrificado, para servir un pensamiento libertador, para apoyar una misión trascendente, según dices que es tu propósito esencial, puede equivaler a un designio interesante. Pero avanza con tiento. El periodismo puede ser, y de hecho es, algo así como un campo de minas.

–No quiero nada– comentó– que no ayude a proclamar como ideal primero la libertad de la persona humana en las tres virtudes teologales.

–Entonces– terminé –date a ti mismo la seguridad de lo que deseas hacer; y cuando lo hayas definido sin vacilación posible, cuando tengas la certidumbre de lo que quieres decir, piensa en la aventura, siempre rodeada de peligros y de equívocos, del periodismo como instrumento de comunicación.

El apostilló: *“Sé lo que quiero decir y hacer. Y todos lo sabrán pronto igual que yo”*.⁵²

La Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra

La primera intuición de las modernas necesidades de los periodistas y de la sociedad con respecto a ellos,

52 AZNAR, MANUEL, “Amigo de la Libertad”, en SERRANO, RAFAEL (editor), op. cit., págs. 27-28.

correspondió al Fundador y primer Gran Canciller de la Universidad de Navarra, Josemaría Escrivá, “que impulsó la creación de esos estudios dentro del *alma mater*”.⁵³ La determinación del Gran Canciller y la realización práctica de la idea, confiada a Antonio Fontán y su primer equipo de colaboradores, abrió el camino a esta verdadera novedad dentro de la Universidad Española.⁵⁴

Se trataba de formar a los aspirantes a periodistas “con el rigor científico y la amplitud interdisciplinaria necesarias para su complejo trabajo. Y eso no hubiera sido posible sin el decidido impulso fundacional de Josemaría Escrivá, que había pensado desde el principio que la institución de la que sería Gran Canciller acogiera en su seno la formación profesional de periodistas y la investigación en las disciplinas básicas de la información

53 BARRERA, CARLOS, op. cit., pág. 35.

54 “Otros profesores de los primeros tiempos han corroborado públicamente el carácter decisivo de ese impulso fundacional. En una entrevista en *Redacción*, Angel Benito afirmó que “el interés y el impulso primordial vino del Gran Canciller” (*Redacción*, número 64, 29.I.1968, pág. 5). Y en otra entrevista posterior realizada por la misma publicación, Luka Brajnovic explicaba que “todos sabíamos que el Instituto de Periodismo era, en cierto modo, la niña de sus ojos. Comprendía la importancia y la necesidad de una formación de calidad para los periodistas” (*Redacción*, número especial, junio 1983, pág 12)”, recogido en FONTAN ANTONIO, “*Periodistas en la Universidad: del edificio de Comptos al de Ciencias Sociales*”, en Cuadernos del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer, V, 2001, pág. 127.

y de la comunicación con el nivel académico y científico de las facultades tradicionales”.⁵⁵

El 7 de octubre de 1967, un acontecimiento respaldó el carácter universitario de los estudios del Instituto de Periodismo. Este acontecimiento fue la concesión del título de doctor *honoris causa* de la Universidad de Navarra al Director del Instituto de Ciencias de la Información de la Universidad de Múnich.

En su discurso de ese día, el Gran Canciller resaltó cómo la Universidad, en su afán de **“responder a las nuevas necesidades y exigencias de la realidad social (...) se abre ahora en todos los países a nuevos campos, hasta hace poco inéditos, incorpora a su acervo tradicional ciencias y enseñanzas profesionales de muy reciente origen y les imprime la coherencia y la dignidad intelectual, que son el signo perdurable del quehacer universitario”**. Uno de esos nuevos campos eran **‘las Ciencias de Comunicación social, de tan decisiva influencia en el mundo contemporáneo’, que –concluía el Gran Canciller– ‘han conseguido merecidamente carta de ciudadanía universitaria’**.⁵⁶

Sin duda el hito más importante para el Instituto

55 FONTAN, ANTONIO, “Periodistas en la Universidad: del Edificio de Comptos al de Ciencias Sociales” en Anuario de Historia de la Iglesia, volumen 10, 2001, págs. 747-748. Recogido en BARRERA, CARLOS, op. cit., pág. 36-37.

56 *Josemaría Escrivá de Balaguer y la Universidad*, Eunsa, Pamplona, 1993, pág. 91. También en *Nuestro Tiempo*, número 162, diciembre 1967, pág. 597. Recogido en BARRERA, CARLOS, op. cit., pág. 26.

de Periodismo ocurrió en 1971, en que se convierte en Facultad de Comunicación:

“Desde el curso académico 1958-1959, el Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra imparte las enseñanzas de Periodismo y demás medios de comunicación social. A lo largo de todos estos años se ha podido comprobar de modo satisfactorio la importancia que tiene la incorporación de esos ámbitos del saber a la educación universitaria; así lo demuestran las promociones de graduados de diferentes países que alcanzaron los correspondientes grados académicos en ese Centro de Enseñanza Superior y que actualmente ejercen tareas profesionales en medios informativos”.⁵⁷

Vale la pena recoger textuales las palabras del autor del artículo: “No se creaba, pues, algo nuevo, sino que se daba su verdadero nombre a algo que ya venía existiendo desde 1958: unos estudios universitarios de periodismo que, no pudiéndose llamar “facultad” por razón del marco legal, eran Facultad universitaria de hecho desde sus inicios. Como lo expresó en acertada metáfora Manuel Vigil años después, Navarra fue la “Facultad presentida”.⁵⁸

57 Inicio del Decreto del Gran Canciller, Josemaría Escrivá de Balaguer (Roma, 8.XI.1971), recogido en el oficio de Rectorado de la Universidad de Navarra n. 5046 (4.XII.1971), dirigido al Director del Instituto de Periodismo; en Archivo de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra. Recogido en BARRERA, CARLOS, op. cit., pág. 8.

58 BARRERA, CARLOS, op. cit. pág. 9.

IV. Verdad, libertad, responsabilidad y justicia

En el mensaje sobre la misión y formación profesional de los periodistas destacan dos aspectos que San Josemaría consideraba esenciales: la libertad personal para conocer y difundir la verdad y la contribución a una convivencia libre y pacífica entre los ciudadanos.

Por eso, para el Fundador, no hay legítima comunicación, sino apariencia de comunicación –injusticia–, sin verdad y sin libertad.

“En la parte que ya se puede conocer de sus obras escritas, se advierte que, como hombre que poseía no sólo la virtud de la ciencia, sino de la sabiduría, tenía en su entendimiento un verdadero sistema de la ciencia informativa que se inscribía entre los vértices de la verdad, libertad y justicia”.⁵⁹

59 DESANTES, JOSE MARIA, intervención desde el público en la Comunicación: Libertad y Convivencia del Congreso Internacional “La Grandeza de la Vida Corriente”, Roma, 8 de enero de 2002, pág. 69.

No es fácil hacer una separación –ni teórica ni práctica– entre verdad y libertad en el pensamiento de San Josemaría, porque siempre entendió que la conjunción de estas dos ideas producía la auténtica comunicación.

La libertad

El amor a la libertad fue uno de los rasgos más característicos del mensaje del Fundador. Entendía esta libertad como don divino –ganada por Cristo en la Cruz al hacernos hijos de Dios– y que debe ejercerse de modo personal, responsable y pleno.

“Con los ojos de la fe fijos en Dios, el Beato Josemaría entiende la libertad como una libertad con sentido, como “la libertad de la gloria de los hijos de Dios” (Rom. VIII, 21). Una libertad que se inicia en esta tierra a partir de una verdad y una promesa enunciadas por el propio Jesucristo: “la verdad os hará libres” (Ioh 8, 32)”.⁶⁰

Las palabras de San Josemaría lo confirman: ***“Estamos obligados a defender la libertad personal de todos, sabiendo que Jesucristo es el que nos ha adquirido esa libertad (Gál. IV, 31). (...). Debemos***

60 SORIA, CARLOS, intervención desde el público en la Comunicación: Libertad y Convivencia del Congreso Internacional “La Grandeza de la Vida Corriente”, Roma, 8 de enero de 2002, pág. 72.

difundir también la verdad porque (...) la verdad nos libera, mientras la ignorancia nos esclaviza. Hemos de sostener el derecho de todos los hombres a vivir, a poseer lo necesario para llevar una existencia digna, (...) a acceder a la cultura, a asociarse con los demás ciudadanos para alcanzar fines lícitos, y, en primer término, a conocer y a amar a Dios con plena libertad".⁶¹

“La libertad es, en el pensamiento y en la vida del Beato Josemaría, una deliciosa y profunda revolución. No sólo para los oídos de sus contemporáneos de la sociedad civil o religiosa, sino para los hombres y mujeres de todos los tiempos. Su sentido de la libertad será siempre joven porque está radicado en Dios, el más joven de todos nosotros, como repite el pensamiento clásico”.⁶²

En una oportunidad –durante un viaje a España, en octubre de 1968–, leyendo la prensa por la mañana, se disgustó y se apenó profundamente al ver que, en una publicación donde trabajaban algunos hijos suyos, se hacía un ataque *ad hominem* a cierta persona. Poco después, y sin dejar pasar ese día, comentó el hecho:

61 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Amigos de Dios*, n. 171.

62 SORIA, CARLOS, intervención desde el público en la Comunicación: Libertad y Convivencia del Congreso Internacional “La Grandeza de la Vida Corriente”, Roma, 8 de enero de 2002, pág. 71-73.

“Yo no puedo defender por ahí la libertad de mis hijos, si mis hijos no defienden primero la libertad de los demás. Se pueden decir verdades, denunciar cosas que marchan mal, hacer una oposición de altura, con categoría, pero sin caer en esos golpes bajos, de poco nivel... No podemos tener dos morales: una para nosotros y otra para los demás. No, hijos míos. No tenemos más que una moral: la de Cristo”.⁶³

Cuando hablaba de libertad se refería siempre también al concepto de responsabilidad, pues no concebía el ejercicio del periodismo sin responsabilidad. ***“Considero que es un deber grave del periodista documentarse bien, y tener su información al día aunque a veces eso suponga cambiar los juicios hechos con anterioridad”.***⁶⁴

La verdad

“Hijas e hijos míos, no olvidéis nunca –vividlo y enseñadlo a vivir– que la verdad tiene sus derechos. No es mero producto del capricho humano, que podemos moldear a placer como el artesano moldea el barro, dándole mil formas y figuras. ‘La verdad está en el entendimiento –decía Santo Tomás– en cuanto éste se conforma con el objeto conocido’ (S. Th. I, q.16,

63 Testimonio de monseñor César Ortiz Echagüe, AGP, RHF T-04694, en URBANO, PILAR, op. cit., pág. 65.

64 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Conversaciones con monseñor Escrivá de Balaguer*, n. 30.

*a.1 c); y se podría añadir que, si el hombre no es humilde, le resultará difícil conocer y aceptar la verdad tal como es, con toda su extensión y sus exigencias”.*⁶⁵

El amor a la libertad corría parejo a su amor a la verdad. A partir de las enseñanzas evangélicas –“Yo soy la Verdad” y la “Verdad os hará libres”– San Josemaría insistía en la importancia de descubrirla para uno mismo y de difundirla para los demás hombres como condición indispensable para alcanzar a Cristo con la inteligencia y la voluntad. *“No basta, sin embargo, aceptar personalmente, en el fuero de la propia conciencia, las exigencias de la verdad. Hay que saber proclamarla, llevarla a los demás. No nos ha dado Dios la inteligencia, y luego la luz sobrenatural de la fe, para nuestro exclusivo beneficio, sino para que hagamos llegar su fe hasta los últimos confines de la tierra”.*⁶⁶

Su determinación le llevaba a afirmar lo que se recoge en un punto de Camino: *“No tengas miedo a la verdad aunque la verdad te acarree la muerte”*⁶⁷ o en este otro de Surco: *“Hacías la oración delante de un Crucifijo, y tomaste esta decisión: más vale sufrir por la verdad, que la verdad tenga que sufrir por mí”.*⁶⁸

En una visita a la Universidad de Navarra, los

65 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, Publicado en el Diario ABC, Madrid, 17 de mayo de 1992, Págs. 62-63.

66 Íbidem.

67 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Camino*, n. 34.

68 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Surco*, n. 567.

corresponsales extranjeros le asaltaron al terminar la Misa. El Fundador contestó de un modo claro y alegre. Les insistió en su actitud de completa libertad para escribir lo que quisieran de esta entrevista. Y añade: **“Si decís la verdad, haréis un gran bien. Si no, yo rezaré por vosotros y, de todas formas, saldréis ganando. Confío en vuestra hombría de bien”**.⁶⁹

El Fundador comprendió muy bien la noticia, su naturaleza y su constitutivo esencial, que es la verdad. Porque la verdad permite que haya una real información. **“Con la información, el hombre busca conocer a fondo la situación –el medio– en que tiene que vivir y trabajar, para evitar que circunstancias imprevistas o datos desconocidos le impidan dirigirse libremente hacia la consecución de los fines que se propone; con el conocimiento de las opiniones de las personas que le parecen autorizadas y veraces, pretende disponer de una guía para valorar la realidad en todos sus aspectos y dominarla mejor, superando las limitaciones impuestas por el ambiente pequeño en el que vive”**.⁷⁰

Para facilitar que el público conociera la realidad, San Josemaría invitaba a los periodistas a rectificar cuando cometían algún error. **“La calumnia, una vez lanzada, continúa viviendo por inercia durante algún tiempo: porque hay quien escribe sin informarse, y porque no todos son como los periodistas competentes que no se creen infalibles, y tienen la nobleza de**

69 RHF 20565, en SASTRE, ANA, op. cit., págs. 489-490.

70 AGP, PO7, XII, págs. 24-25 en IDROVO, SANDRA, op. cit., pág. 5.

rectificar cuando comprueban la verdad”.⁷¹

Definía al buen periodismo como aquel que informa *“con hechos, con resultados, sin juzgar las intenciones, manteniendo la legítima diversidad de opiniones en un plano ecuánime, sin descender al ataque personal”*.⁷² Asimismo, la información auténtica *“es aquella que no tiene miedo a la verdad y que no se deja llevar por motivos de medro, de falso prestigio, o de ventajas económicas”*.⁷³

No decir toda la verdad puede implicar una falta a la caridad. El Fundador habló mucho de la relación entre verdad y caridad: *“Debemos tener una caridad maravillosa, “veritatem facientes in caritate”, defendiendo la verdad, sin herir”*.⁷⁴ Y añadía: *“No se puede ceder en lo que es de fe: pero no olvides que, para decir la verdad, no hace falta maltratar a nadie”*.⁷⁵ Y en otro escrito: *“La caridad de Jesucristo te llevará a muchas concesiones... nobilísimas. –Y la caridad de Jesucristo te llevará a muchas intransigencias..., nobilísimas también”*.⁷⁶ Hay una intransigencia buena, que *“no es intransigencia a secas: es la “santa*

71 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Conversaciones con monseñor Escrivá de Balaguer*, n. 64.

72 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Conversaciones con monseñor Escrivá de Balaguer*, n. 86.

73 Íbidem.

74 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Forja*, n. 559.

75 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Forja*, n. 959.

76 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Camino*, n. 369.

intransigencia".⁷⁷ Y más adelante: ***"No hagas crítica negativa: cuando no puedas alabar, cállate"***.⁷⁸

Las sociedades libres se construyen cuando hay información verdadera en los medios de comunicación. La mentira puede camuflarse en la desinformación: omitiendo un aspecto, ocultando un hecho que influye en la valoración de la realidad. Es lo que señalaba el Fundador: ***"de acuerdo, dices la verdad 'casi' por entero... Luego no eres veraz"***.⁷⁹ Una verdad a medias permite tantas posibles interpretaciones, ***"que puede calificarse de... mentira"***.⁸⁰

"Lo peor del mundo, hijos míos", señalaba el Fundador, ***"es que la gente haga barbaridades y no sepa que las hace. Proclamad la verdad sin descanso, oportune, importune (Ii Tim. IV,2)..."***⁸¹ E indicaba en otro texto que ***"el error no sólo oscurece las inteligencias, sino que divide las voluntades. Sólo cuando los hombres se acostumbran a decir y a oír la verdad habrá comprensión y concordia"***.⁸²

San Josemaría Escrivá consideraba que la ignorancia era el gran impedimento de la libertad: la traba que hace esclavo al hombre, por vedarle el acceso a la

77 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Camino*, n. 398.

78 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Camino*, n. 443.

79 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Surco*, n. 330.

80 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Surco*, n. 602.

81 AGP, PO7, XII, pág. 56 en IDROVO, SANDRA, op. cit., pág. 4.

82 AGP, PO7, XII, pág. 57 en IDROVO, SANDRA, op. cit., págs. 4-5.

verdad. No dudaba en calificar como “*el peor de los crímenes*”⁸³ la actividad de ciertos poderosos que mantienen a sus súbditos en la incultura y la desinformación.

Descubría a su alrededor una multitud de víctimas de una enfermedad que alguna vez comparó con la lepra: la lepra de la ignorancia. *“El mayor enemigo de las almas, de la Iglesia y de Dios, es la ignorancia... que no es patrimonio de una clase social: se encuentra por todos los lados (...) La Iglesia de Jesucristo no tiene ningún miedo a la verdad científica. Y los hijos de Dios en el Opus Dei tenemos el deber de hacernos presentes en todas las ciencias humanas. Apoyados en la sana doctrina, ¡cuánto bien haremos a las almas! ¡cuánta ignorancia disiparemos!”*⁸⁴

*“Las personas que parecen estar lejos de Dios, lo están sólo aparentemente. Es gente noble y buena... pero ignorante. Incluso sus pecados son como las blasfemias en la boca de un niño: no se dan cuenta. La gente no es mala. La gente es buena. Yo no conozco gente mala. Conozco, sí, gente ignorante.”*⁸⁵

Responsabilidad social de los informadores

83 AGP, RHF, T-07902, en URBANO, PILAR, *El Hombre de Villa Tevere*”, Plaza & Janes, Barcelona.

84 Testimonio de doña Marlies Kücking. Tertulia en Castelgandolfo, 18.III.1964, en URBANO, PILAR, op. cit., pág. 63.

85 Testimonio de doña Marlies Kücking. Tertulia en Villa Tevere, 4.IX.67, en URBANO, PILAR, op. cit., pág. 63.

y defensa de la dignidad de la persona

Junto a ese compromiso personal y sincero de búsqueda de la verdad para ganar la propia libertad, el santo recordaba la responsabilidad de difundirla con valentía: ***“Es difícil que haya verdadera convivencia donde falta verdadera información”***.⁸⁶

Y en esta misma línea, señalaba que ***“un mínimo sentido de la justicia exige que, incluso en la investigación de un presunto delito, se proceda con cautela y moderación, sin tomar por cierto lo que sólo es una posibilidad. Se comprende claramente hasta qué punto la curiosidad malsana por destripar lo que no sólo es un delito, sino que puede ser una acción honrosa, deba calificarse como perversión”***.⁸⁷

El Fundador defendía la dignidad de cada persona, ***“la legítima decisión a ser uno mismo, a no exhibirse, a conservar en justa y pudorosa reserva sus alegrías, sus penas y dolores de familia; y, sobre todo, a hacer el bien sin espectáculo, a ayudar por puro amor a los necesitados, sin obligación de publicar esas tareas en servicio de los demás y, mucho menos, de poner al descubierto la intimidad de su alma ante la mirada indiscreta y oblicua de gentes que nada alcanzan ni desean alcanzar de vida interior, si no es para mofarse***

86 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Conversaciones con monseñor Escrivá de Balaguer*, n. 86

87 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Es Cristo que pasa*, n. 69.

impiamente”.⁸⁸

También prevenía los riesgos de las apreciaciones parciales o injustas. *No queramos juzgar. –Cada uno ve las cosas desde su punto de vista... y con su entendimiento, bien limitado casi siempre, y oscuros o nebulosos, con tinieblas de apasionamiento, sus ojos, muchas veces (...). ¡Qué poco valen los juicios de los hombres! –No juzguéis sin tamizar vuestro juicio en la oración*”.⁸⁹ O ligeras y frívolas: *“No caigas en esa enfermedad del carácter que tiene por síntomas la falta de fijeza para todo, la ligereza en el obrar y en el decir, el atolondramiento...: la frivolidad, en una palabra*”.⁹⁰

Le dolía especialmente la difusión del error, que primero ofusca y luego se contagia a otras personas. Ante la cantidad de mentiras y falsedades contra la fe católica, San Josemaría Escrivá exclamaba: *“Desde que Jesucristo Señor Nuestro fundó la Iglesia, esta Madre nuestra ha sufrido continua persecución. Quizá en otros tiempos las persecuciones se hacían abiertamente, y ahora se organizan muchas veces de modo solapado; pero, hoy como ayer, se sigue combatiendo a la Iglesia. –¡Qué obligación tenemos de vivir, diariamente, como católicos responsables!”*⁹¹

88 Íbidem.

89 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Camino*, n. 451.

90 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Camino*, n. 17.

91 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Forja*, n. 852.

V. Preocupación por la prensa y por estar informado

El Fundador tenía interés por estar al tanto de los acontecimientos nacionales y mundiales. Es notable cómo sus biógrafos recogen un fenómeno que le sucedía con frecuencia cuando leía los diarios y que se expone a continuación.

El 16 de octubre de 1931 fue un día inolvidable para el Fundador. Apenas consiguió leer unas líneas del diario, pues se lo pasó en oración contemplativa:

*“Día de Santa Eduvigis 1931: Quise hacer oración, después de la misa, en la quietud de mi iglesia. No lo conseguí. En Atocha, compré un periódico (el A.B.C.) y tomé el tranvía. A estas horas, al escribir esto, no he podido leer más que un párrafo del diario. Sentí afluir la oración de afectos, copiosa y ardiente. Así estuve en el tranvía y hasta mi casa. Esto que hago, esta nota, realmente, es una continuación, sólo interrumpida para cambiar dos palabras con los míos –que no saben hablar más que de la cuestión religiosa”.*⁹²

92 VASQUEZ DE PRADA, op. cit., pág. 389.

Al mismo tiempo que la lectura de diarios es un encuentro con Dios, el Fundador también busca expresamente al Señor a través de los medios de comunicación. “Después de la cena el Padre veía a veces el telediario. También en estos momentos se valía de algunas “industrias” (cosas materiales que sirven para recordar la presencia de Dios): por ejemplo, cuando aparecía sobre la pantalla la carátula del programa, con la imagen del globo terráqueo girando sobre su eje, aprovechaba para rezar por la evangelización de la Iglesia en todo el mundo, y por el trabajo apostólico del Opus Dei. Puedo afirmar que, especialmente en los últimos años, el Padre rezaba con mucha intensidad mientras veía las noticias de la televisión: encomendaba al Señor los sucesos que se comentaban y pedía por la paz del mundo”.⁹³

Otra autora comenta: “Aparece la imagen del globo terráqueo en la carátula del telediario, y encomienda la paz del mundo a Santa María, *Regina pacis*”.⁹⁴

Otro hecho que muestra su avidez por la prensa es que precisamente una de las penitencias que en algún momento se impuso fue ésta: la de no leer diarios. El clima anticlerical que reinaba en España poco antes de la guerra hacía sufrir mucho a San Josemaría y, como se daba cuenta del poder de los medios de comunicación, sufría aún más cuando se publicaban en los diarios noticias en contra de la Iglesia.

93 DEL PORTILLO, ALVARO, op. cit., pág. 57.

94 URBANO, PILAR, op. cit., pág. 171.

“El consejo sobre las circunstancias históricas –*No te dé frío ni calor el cambio político: que sólo te importe que no ofendan a Dios*– se lo aplicaba a sí, enteramente el sacerdote. Con el resultado de que su carácter se sublevaba; si no con los desmanes políticos, sí con los agravios al Señor. Hizo, pues, el firme propósito de aplacar los ímpetus con los que mostraba su celo por la casa de Dios. Con objeto de dominarse y desagraviar se impuso una dura penitencia: no leer periódicos. En aquella batalla ascética, que fue una auténtica epopeya, no todo fueron laureles. Los debates parlamentarios sobre asuntos religiosos excedían sus buenos propósitos. Unas veces salía vencedor; otras, vencido:

Lecturas: fueras de las de piedad y de las de estudio (...), últimamente me había vedado hasta “El Siglo Futuro”. Esto último, no leer periódicos, para mí supone ordinariamente una mortificación nada pequeña; sin embargo, con la gracia de Dios, fui fiel hasta el fin de la discusión parlamentaria de la Ley (!) contra las Congregaciones religiosas. ¡Qué luchas, las mías! Estas epopeyas sólo pueden entenderlas, quienes hayan pasado por ellas. Alguna vez, vencedor; las más veces, vencido. –Hecha la historia de este pequeño suceso de mi vida de cada día, considero delante de Dios N. Señor el negocio y veo que, dado el apostolado en que El me ha metido, necesito estar al tanto de las cosas que pasan en el mundo y, para compaginar esta necesidad con la mortificación en la lectura, vengo a las siguientes conclusiones:

A/ Debo leer un diario. “El Siglo”, puesto que soy suscriptor.

B/ Si, sin comprarlo yo –que he de vivir la pobreza siempre– vienen a mis manos otro u otros periódicos católicos y hay en ellos algo de interés, leerlo.

C/ En ningún periódico leer artículos, puramente literarios o recreativos.

D/ No leer revistas gráficas, ni hojearlas (...). Exceptúo las revistas científicas y –naturalmente– las que traten de misiones católicas.

E/ Leeré “El Siglo” a la mañana siguiente a su salida (Apuntes n. 1726)”.⁹⁵

Como ya se ha dicho, poco antes de la guerra ya se había desencadenado una campaña contra la Iglesia. El anticlericalismo dominaba la prensa; ésta azuzaba a las masas; y el pueblo se vengaba contra los sacerdotes. Lo inimaginable un par de años atrás era ya posible en vísperas de la República. Habla San Josemaría:

“En esta campaña que se ha hecho y se hace contra los religiosos, sacerdotes y la Iglesia, he confirmado la opinión de que hay una organización secreta, que mueve al pueblo (niño siempre), con prensa, hojas, pasquines, calumnias, propaganda hablada. (Apuntes, n.331)”.⁹⁶

⁹⁵ VASQUEZ DE PRADA, op. cit., págs. 362-363.

⁹⁶ Ibidem, págs. 359-360.

Entre otras cosas, recordaba la caída vertiginosa del periódico “El Sol”, y la aparición de “Crisol”. En el Patronato de Enfermos, donde era capellán San Josemaría, había una pobre mujer, llamada Enriqueta. Con su lengua de trapo decía al capellán: –“Pade, le quero mucho”. Como San Josemaría sabía que nada podría él sin los medios sobrenaturales, le encomendó que ofreciese las comuniones por una intención suya (que se hundiera “Crisol”, el periódico anticlerical).

“La soberbia de los sabios –escribió más adelante en sus apuntes– sería confundida por la humildad de una pobrecita ignorante. Y así ha sido. “Crisol” no tiene vida. Van a sacar otro diario –Luz, pero indudablemente, si Enriqueta la Tonta continúa orando, ese candil va a quedarse pronto sin mecha.

Nota al pie: Se dirigía espiritualmente con un sacerdote –cuenta en otro lugar–, allá por los años 1927 a 1931, una pobre mujer, retrasada mental, ignorante y sin cultura, pero de una exquisita finura de alma. La llamaban Enriqueta la Tonta. Tenía entonces gran fama en España un diario, rabiosamente anticatólico, dirigido por un grupo de intelectuales, que estaba causando un gran daño a las almas y a la Iglesia. Un día ese sacerdote –firme en la fe y sin más armas– pidió a aquella pobrecilla: desde hoy, hasta que te diga, vas a rezar por una intención mía. La intención era que aquel periódico dejara de publicarse, y al poco tiempo se volvió a cumplir lo que dice la Escritura: quae stulta sunt mundi elegit Deus ut confundat sapientes (1 Cor 1,27); que Dios escogió a los necios según el mundo, para confundir a los sabios: aquel periódico se hundió,

por la oración de una pobre tonta, que siguió rezando por la misma intención, y de la misma manera se hundieron un segundo y un tercer diario, que sucedieron al primero y que también hacían gran daño a las almas (Carta 7.X.1950, n.12)”.⁹⁷

Un último hecho que tiene que ver con su interés por las comunicaciones se refleja en su preocupación por la comunicación al interior de la Obra:

“Trabajaba por entonces en una pequeña oficina que se ocupaba de la redacción de dos revistas internas del Opus Dei, una llamada *Crónica* y otra, *Obras*. Supe por esos años que muy pronto el Fundador se había preocupado de la información interna, de la comunicación interna se diría hoy, a través de medios sencillos y rudimentarios, una hoja informativa. Desde 1954 se pudo iniciar *Crónica*, ya en estilo de revista, con relativa buena impresión para entonces y para la escasez de máquinas y de instrumentos.

Las revistas internas eran –y son– como cartas de familia: artículos doctrinales o anecdóticos que servían para que cualquiera, en cualquier lugar del mundo, tuviera cierta información del resto del Opus Dei. El Padre puso especial interés en estas revistas, alumbró su nacimiento, las siguió paso a paso e intervino activamente en la revisión de la redacción. Eso fue en 1954 y quizá 1955, 1956...”⁹⁸

97 Ibidem, págs, 369-370.

98 GOMEZ PEREZ, RAFAEL, *Trabajando junto al Beato Josemaría*, Rialp, Madrid, 1994, pág. 199.

VI. Conclusión

Los medios de comunicación son hoy una realidad enormemente desarrollada, las opiniones de la mayoría son siempre tenidas en cuenta antes de tomar cualquier decisión importante. Un político, un periodista, un escritor, un comentarista de radio o la televisión son forjadores de la mentalidad de las personas. Desde muy joven, el Fundador del Opus Dei se dio cuenta de que la información y la formación de la opinión pública están en buena parte en las manos de estos poderosos: sus ideas contribuyen a darle un contenido.

San Josemaría enseñó que la palabra del cristiano no puede prescindir de estos medios de expresión. La prensa, el cine, la televisión, deben también dar una visión cristiana de la vida. El cristiano es corredentor y tiene que orientar toda la realidad hacia Dios; es apóstol y tiene que esforzarse para anunciar el Evangelio. Y para ello usará todos los medios que la evolución y el progreso de las ciencias pongan a su alcance.

Los medios de comunicación social tienen un gran poder para penetrar en todas partes. En la mayoría de

los hogares hay teléfono, radio, televisión, periódicos..., todo lo que ha traído la evolución de los medios. Como no es posible –ni tampoco conveniente– prescindir de ellos, hay que darles forma y contenido. En este punto, San Josemaría Escrivá de Balaguer no tenía ninguna duda. Sabía que tanto él como sus hijos tenían que ser apóstoles en una época tecnificada e industrializada. Ese era el marco en que deberían cumplir el mandato divino. Por eso había que conseguir que los hombres tuvieran claro que Cristo pasa por el mundo de los medios de comunicación. Cristo pasa por allí como pasó por los caminos de Palestina; y Cristo puede estar presente en el cine o en la televisión.

El Fundador del Opus Dei fue consciente de que había algunas profesiones que, por su repercusión pública, requerían una especial presencia del espíritu cristiano para influir positivamente en el desarrollo de las personas y de las sociedades. Entre esas profesiones estaban las relacionadas con los medios de comunicación. Un libro, un artículo en una revista, un programa audiovisual, logran cierta autonomía respecto de su autor: cuando provocan interés, llegan a correr de mano en mano, y a influir en personas a las que nunca se conocerá personalmente. Lo publicado o grabado permanece: puede releerse o volverse a ver y escuchar.

San Josemaría tuvo siempre una clara percepción del gran servicio, humano y cristiano, que deben realizar los profesionales que trabajan en los medios de comunicación. Su única ilusión era difundir la doctrina y la vida de Jesucristo, y conocía el papel que los medios podían representar en esa tarea.

Solía decir que aquellos que trabajaban en los medios eran educadores: las mentes e incluso las conciencias de millones de personas se someten a ellos casi incondicionalmente. Enseñó que los periodistas cristianos tienen que enfrentar su trabajo profesional de tal manera que se vea que está hecho por personas con fe, sin vergüenza de hablar de Dios.

Las empresas y los medios de comunicación necesitan el trabajo, la sal y la luz de cristianos, que juzguen con verdad y rectitud los hechos que ocurren en el mundo. ***“Ningún hijo de la Iglesia Santa puede vivir tranquilo, sin experimentar inquietud ante las masas despersonalizadas”***.⁹⁹ ***“No puedes vivir de espaldas a la muchedumbre: es menester que tengas ansias de hacerla feliz”***.¹⁰⁰

Por eso predicó que los hijos de Dios hemos de sentir esa comezón y colaborar, según nuestras posibilidades, en iluminar con la luz de Cristo a muchas almas a través de la prensa, la radio, el cine, la televisión.

El interés por la dimensión apostólica y evangelizadora de los medios es connatural en San Josemaría Escrivá de Balaguer que, llamado por Dios para enseñar que “todos los caminos de la tierra” pueden volverse “divinos” a través del trabajo profesional santificado, santificante y santificador, no podía no elegir la capacidad fundamental de los instrumentos de comunicación para modelar las estructuras sociales.

99 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Forja*, n.901.

100 ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, *Camino*, n.32.

Bibliografía

- AZNAR, MANUEL, “*Amigo de la libertad*”, en *Así le Vieron. Testimonios sobre Monseñor Escrivá de Balaguer*. Edición a cargo de Rafael Serrano, Rialp, Madrid, 1992, cuarta edición.
- AZURMENDI, ANA, intervención en el Congreso Internacional “La Grandeza de la Vida Corriente”, Roma, 8 de enero de 2002.
- BARRERA, CARLOS, “*Notas para una historia del Instituto de Periodismo de la Universidad de Navarra (1958-1971)*”, en *Comunicación y Sociedad, Revista de la Facultad de Comunicación, Universidad de Navarra, Pamplona, España. Volumen XV, Número 1, junio, 2002.*
- BERGLAR, PETER, *Opus Dei, Vida y Obra del Fundador Josemaría Escrivá de Balaguer*, Rialp, Madrid, 1987.
- BERNAL, SALVADOR, *Monseñor Josemaría Escrivá de Balaguer. Apuntes sobre la Vida del Fundador del Opus Dei*, Rialp, Madrid, 1976, sexta edición.
- CAVALLERI, CESARE, *Entrevista sobre el Fundador del Opus Dei a Alvaro del Portillo*, Rialp, Madrid, 1993, séptima edición.
- CAVALLERI, CESARE, “*Il Beato Josemaría & Mass Media*”, en *Revista Pensamiento y Cultura, número especial, enero de 2002, Universidad de La Sabana, Bogotá, Colombia.*

Comunicación: Libertad y Convivencia, del Congreso Internacional “La Grandeza de la Vida Ordinaria”, Universidad Pontificia de la Santa Cruz, Roma, 8 de enero de 2002. Se consultaron las ponencias de César Mauricio Velásques y Javier José Calero y las intervenciones desde el público de Jose María Desantes Guanter y Carlos Soria.

Entrevista al Prelado del Opus Dei, Alvaro del Portillo, en el “Jornal de Noticias” de Oporto (Portugal) publicada en el número del 31.V.1989 de *Romana Bollettino della Prelatura della Santa Croce e Opus Dei*, Anno 5, Num. 8, Roma, gennaio – giugno 1989.

ESCRIVA DE BALAGUER, JOSEMARIA, Artículo publicado en el Diario ABC, Madrid, domingo 17 de mayo de 1992.

FONTAN, ANTONIO, “*Periodistas en la Universidad: del Edificio de Comptos al de Ciencias Sociales*”, en Cuadernos del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer, V, 2001.

GOMEZ PEREZ, RAFAEL, *Trabajando junto al Beato Josemaría*, Rialp, Madrid, 1994.

GONDRAND, FRANÇOIS, *Al paso de Dios*, Rialp, Madrid, 1992, sexta edición.

IDROVO, SANDRA, “*La naturaleza de las mediaciones massmediáticas en el pensamiento del Beato Josemaría Escrivá de Balaguer*”, ponencia para el Congreso Universitario del Cono Sur “Hacia el Centenario de Josemaría Escrivá”, Buenos Aires, Argentina, junio 2001.

O’SHEA, COVADONGA, “*La enseñanza que tuve la suerte de recibir*”, en *Así le vieron. Testimonios sobre Monseñor Escrivá de Balaguer*. Edición a cargo de Rafael Serrano, Rialp, Madrid, 1992, cuarta edición. Artículo también publicado en ABC Madrid, 16 de febrero de 1990.

PONZ, FRANCISCO, *Mi encuentro con el fundador del Opus Dei*. Madrid 1939-1944, Eunsa, Pamplona, 2001, tercera edición.

RODRIGUEZ, PEDRO, Edición crítico- histórica de *Camino*, Rialp, Madrid, 2002.

SASTRE, ANA, *Tiempo de caminar*, Rialp, Madrid, 1991, cuarta edición.

SORIA, CARLOS, “*Un santo en la sociedad de la información*”, en Revista Nuestro Tiempo, junio 1993, n. 468.

URBANO, PILAR, *El Hombre de Villa Tevere*, Plaza & Janes, Barcelona, 1995.

VASQUEZ DE PRADA, ANDRES, *El Fundador del Opus Dei I ¡Señor, que vea!*, Rialp, Madrid, 1999, quinta edición.

VASQUEZ DE PRADA, ANDRES, *El Fundador del Opus Dei. Vida de Josemaría Escrivá de Balaguer II Dios y Audacia*, Rialp, Madrid, 2002.

AGP: Archivo General de la Prelatura del Opus Dei.

EF: Epistolario del Fundador del Opus Dei.

RHF: Registro Histórico del Fundador del Opus Dei.

PROMESA
 Empresa Cultural
www.arvo.net

I. EDITORIAL

Antropología

Dirección: Jutta Burggraf (Alemania)

- *Hacia una nueva comprensión de la sexualidad humana* / Jutta Burggraf.
- *Hacia un nuevo feminismo para el siglo XXI* / Jutta Burggraf.
- *Una perspectiva cristiana en un mundo secularizado* / Jutta Burggraf.
- *In der Schule des Schmerzes (En la escuela del dolor)* / Jutta Burggraf.
- *¿Qué quiere decir género?: en torno a un nuevo modo de hablar* / Jutta Burggraf (2a. edición).
- *¿La mujer o El segundo sexo? Dos propuestas de educación según Edith Stein y Simone de Beauvoir* / Jorge Mario Cabrera.
- *Vida cristiana en la calle* / Jutta Burggraf.
- *Varón y mujer: hacia la confluencia de dos mundos. Claves antropológicas para la conciliación vida familiar-trabajo extradoméstico, desde el pensamiento de Edith Stein* / Ana María Sanguinetti (Prólogo de Covadonga O'Shea).
- *Carta a las Mujeres. Mulieris Dignitatem* / Juan Pablo II (Prólogo de Jutta Burggraf)
- *Descubrir de nuevo el matrimonio y la familia* / Jutta Burggraf (Prólogo de Georgina Vargas Pagán de Brenes).
- *Carta sobre la colaboración del hombre y la mujer en la Iglesia y en el nuevo mundo* / C. D. F. (Prólogo de Jutta Burggraf).

Arte

- *Letter to artists* / John Paul II (Preface: Helena Ospina).

Arquitectura

Dirección: María Antonia Frías Sagardoy (España)

- *La importancia del lugar, espacio y tiempo en Tríptico romano* / María Antonia Frías Sagardoy.

Biografías

Dirección: Gustavo González Villanueva (Guatemala)

- *Ernesto Cofiño Ubico: un médico apasionado por la vida* / Gustavo González Villanueva.
- *Calles y caminos del Santo Hermano Pedro de San José de Betancur* / Gustavo González Villanueva.
- *Todo es para bien* / María Rosa Noda.

Centenario

Dirección: Helena Ospina (Costa Rica)

- *Un mundo de milagros* / Flavio Capucci.
- *La santidad sacerdotal en los escritos y en la vida de san Josemaría Escrivá* / Gustavo González Villanueva.
- *Memoria Congreso Hispanoamericano. Hacia una educación más humana: En torno al pensamiento de san Josemaría Escrivá* / Fernando Corominas *et al.*
- *San Josemaría Escrivá: un clásico de los nuevos tiempos* / David Mejía Velilla.
- *La formación social y cívica en la Universidad según el Fundador del Opus Dei* / José Antonio Ibáñez-Martín.
- *Camino: una guía de audición para los artistas. Concierto para piano no. 1 en sol mayor, Op. 999* / Helena Ospina
- *Aprender el amor a la Virgen en Camino: de san Josemaría Escrivá de Balaguer* / Antonio Orozco-Delclós.
- *Camino: Un encuentro histórico, literario y periodístico* / Alicia Vargas de Fournier *et al.*
- *El corazón humano en las enseñanzas de san Josemaría Escrivá* / Carmen Vidal.
- *El poder de la confianza: san Josemaría Escrivá y las mujeres* / Jutta Burggraf (2a. edición).
- *La opinión pública y los medios de comunicación en el pensamiento de San Josemaría Escrivá de Balaguer* / Francisca Greene.
- *Educación: libertad y compromiso a la luz del espíritu de San Josemaría Escrivá* / José Luis González-Simancas

Cine

Dirección: Pedro Antonio Urbina (España)

Cuento

- *Viaje a Belén* / María Rosa Noda.
- *La cunita* / María Rosa Noda.
- *El paisaje* / Gustavo González Villanueva (Prólogo de Jorge M. Cabrera).

Derecho

Dirección: Jorge Scala (Argentina)

- *I.P.P.F. : La multinacional de la muerte* / Jorge Scala.
- *El aborto: en preguntas y respuestas* / Jorge Scala.
- *Género y derechos humanos* / Jorge Scala.
- *El derecho a la vida y la inconstitucionalidad de la fecundación in vitro* / Hermes Navarro del Valle (Prólogo de Jorge Scala).
- *¿Matrimonio o divorcio? La familia en el Siglo XXI* / Jorge Scala (Prólogo de Ignacio Cafferata).
- *Derechos humanos: 7 casos controversiales en América Latina* / Jorge Scala, Paola Scarinci, Héctor Hernández, Aurelio García.

- *Planificación familiar natural: la respuesta para una familia sana* / Ricardo Sánchez Recio, Adriana Camargo de Sánchez Recio.

Educación

Dirección: Concepción Naval (España)

- *Confiar: cuna de la sociabilidad humana* / Concepción Naval.
- *En torno a la educación moral y cívica: el caso español* / Concepción Naval, Concha Iriarte, Javier Lasपालas.
- *Técnicas para dinamizar la enseñanza y el aprendizaje: Técnicas de trabajo intelectual y Dinámicas de grupo para educar y orientar* / José M. Bautista Vallejo, Juan M. Méndez Garrido, Manuel Monescillo Palomo.

Encuentros Culturales

Dirección: PROMESA (Costa Rica)

- *Encuentros literarios, filosóficos y artísticos. IV Jornada Nacional de Reflexión Omar Dengo* / Universidad Nacional, Centro Cultural Español / Jorge Mora Alfaro *et al.*
- *Cavalcavía del tiempo en la poesía de Gustavo González Villanueva* / Víctor Valembouis.
- *“Canto continuo” con el poeta David Mejía Velilla* / Alberto Cañas Escalante *et al.*
- *La “Epístola Familiar” de David Mejía Velilla. Estudios críticos sobre su obra poética* / Jorge M. Cabrera (ed.) (Presentación de Bogdan Piotrowski).

Espiritualidad

Dirección: Javier Abad-Gómez (Colombia)

- *Camino* / San Josemaría Escrivá (2a. edición).
- *Mater admirabilis* / Sabine de Valon (2a. edición).
- *Recuerdos de la Cruz* / María Rosa Noda.
- *Cuando habla el corazón* / Javier Abad Gómez.
- *Oraciones para todo instante* / Javier Abad Gómez.
- *San José, Maestro de vida interior* / VV.AA (2a. edición).
- *Santo Rosario* / San Josemaría Escrivá (2a. edición).
- *Via Crucis* / San Josemaría Escrivá.

Familia

Dirección: Ana María Navarro (España)

- *Carta de los derechos de la familia* / Pontificio Consejo para la familia (2a. edición).
- *La mujer en la vida del mundo y de la Iglesia* / San Josemaría Escrivá (Prólogo de Jutta Burggraf)

Filosofía

Dirección: Cecilia Echeverría (Guatemala)

- *Al filo del milenio* / Fernando Araya.

- *Reflexiones en torno al liberalismo* / Cecilia Echeverría.
- *Atrévete a pensar con libertad* / Jutta Burggraf.
- *Oculto intimidad: Ensayo sobre la filosofía de santo Tomás de Aquino* / Fernando Araya (Presentación de Jorge Alfaro Pérez).
- *Madurez afectiva* / Francisca R. Quiroga.

Historia

Dirección: Mariano Fazio (Italia)

- *Desafíos de la cultura contemporánea para la conciencia cristiana* / Mariano Fazio.
- *La Evangelización en América y sus retos: respuestas de los protagonistas* / Elisa Luque.
- *Los primeros cristianos de la Audiencia de los Confines* / Gustavo González Villanueva (Prólogo de Mariano Fazio).
- *El Portal de Belén en la historia* / Rosario De Juana Zubizarreta.
- *Evangelio y culturas en América Latina* / Mariano Fazio (Prólogo de Cipriano Calderón).

Literatura

Dirección: Ana Zelaya (Costa Rica)

- *Siembra de ilusiones* / Estrella Cartín de Guier.
- *Por Israel y por las páginas de la Biblia* / Carmen Naranjo (Presentación de Rosita Giberstein. Prólogo de Yalena de la Cruz).

Milenio

Dirección: Mauricio Víquez (Costa Rica)

- *Novo millennio ineunte* / Juan Pablo II (Prólogo de Josep-Ignasi Saranyana).
- *Dominus Iesus: Declaración sobre la unicidad y la universalidad salvífica de Jesucristo y de la Iglesia* / Congregación para la Doctrina de la Fe (Prólogo de Jutta Burggraf).
- *Rosarium Virginis Mariae* / Juan Pablo II (Prólogo de Antonio Orozco-Delclós).

Moda

- *Una nueva moda* / María Rosa Noda.
- *Señora de la Moda* / Eva María Reschreiter.

Orientación Familiar

Dirección: María Adela Tamés (Colombia)

- *Para educar mejor a los hijos* / Regina Fuentes.
- *Educación de la fortaleza y la templanza* / María Adela Tamés.
- *Pedagogía del corazón* / María Adela Tamés.
- *Cuando la administración retorna al hogar* / Ana Teresa López de Llergo, Luz María Cruz de Galindo.
- *La familia: el lugar de la persona* / María Adela Tamés.

Pensamiento y creatividad**Dirección: Alfonso López Quintás (España)**

- *El poder transfigurador del arte* / Alfonso López Quintás.

Poesía www.arvo.net**Dirección: María Rosa Noda (EE.UU.)**

1. *Ars Poetica* / Helena Ospina.
2. *Canción del huésped aguardado* / Gustavo González Villanueva.
3. *Glosa del amor bien pagado* / Gustavo González Villanueva.
4. *Una rosa encendida* / Gustavo González Villanueva.
5. *Almendras de oro* / Gustavo González Villanueva.
6. *Luna de cristal* / Gustavo González Villanueva.
7. *Diario de un Mediterráneo* / Helena Ospina.
8. *Nanas del Adviento* / Gustavo González Villanueva.
9. *El Cantar de los Cantares* / Helena Ospina.
10. *Poiein: génesis del verbo poético* / Helena Ospina.
11. *Diálogos, paréntesis y silencios* / Helena Ospina.
12. *Entre la luz y el viento* / Gustavo González Villanueva.
13. *Isla de sol y sal* / María Rosa Noda (Prólogo de Helena Ospina).
14. *Tierra que sufre* / Gustavo González Villanueva.
15. *El ciprés mecido* / Gustavo González Villanueva.
16. *¡Abrid las puertas!* / Helena Ospina.
17. *La voz y la fuente* / Gustavo González Villanueva.
18. *Siglo Veintiuno: Belén* / Gustavo González Villanueva.
19. *Crisol, Fuego, Gemas* / Helena Ospina.
20. *Splendor formae: Hacia un concepto de poesía* / Helena Ospina.
21. *Loa en la Antigua Guatemala: Romances del Viernes y Sábado Santo* / Gustavo González Villanueva.
22. *Stabat Mater* / Helena Ospina.
23. *Cantata a las Artes* / Helena Ospina. (Finalista, Premio Joaquín Gutiérrez Mangel, Facultad de Letras, Universidad de Costa Rica 1995).
24. *Eva-María: Drama del genio femenino* / Helena Ospina. (Clasificación por parte de América Latina en el Jubileo del Mundo del Espectáculo, Roma 2000).
25. *Razón necesaria* / Gustavo González Villanueva.
26. *Gracias, Padre* / Antonio Yglesias (Prólogo de Helena Ospina).
27. *El enigma de la almeja* / Gustavo González Villanueva (Prólogo de José Miguel Fiórez-Estrada).
28. *Íntimo anhelo* / María Rosa Noda (Prólogo de Manuel Márquez-Sterling).
29. *Splendor Personae: Poética de una vigilia* / Helena Ospina.
30. *Cal y Canto de la Antigua Capitanía* / Gustavo González Villanueva.
31. *Divino Artífice* / Helena Ospina.

32. *Al aire de tu paso* / Gustavo González Villanueva.
33. *Splendor gloriae: Estética de una belleza esponsalicia* / Helena Ospina (Prólogo de Cecilia Crespo. Coloquio con Jorge Chen y Peggy von Mayer).
34. *La pena del tiempo* / Gustavo González Villanueva.
35. *¡A la mar!* / Helena Ospina (Prólogo de Galia Ospina).
36. *Bouquet de violettes* / Victoria Garrón de Doryan (Prólogo de Marie Thérèse Baudry de Urruela).
37. *Lugares* / María Rosa Noda (Prólogo de Mabel Morvillo).
38. *Loa en la Antigua Guatemala: Cavalcavía del tiempo* / Gustavo González Villanueva.
39. *Divina herida* / Helena Ospina (Finalista, Premio Mundial Fernando Rielo de Poesía Mística, España 1998).
40. *Canciones del amor bien pagado* / Gustavo González Villanueva.
41. *Andadura de vida* / Helena Ospina.
42. *Llama que arde* / Javier Suárez-Guanes.
43. *Bitácora de La Antigua Guatemala* / Gustavo González Villanueva (Prólogo de Víctor Valembois).
44. *Incesante clamor* / Pedro Antonio Urbina (Prólogo de David Mejía Velilla).
45. *Canto continuo* / David Mejía Velilla (Prólogo de Jorge Rojas).
46. *Silenciosa geometría* / Ana Zelaya (Prólogo de Marco A. Mora).
47. *Sail, Sail, My Love* / Helena Ospina.
48. *Olas del hombre, corazón del mar* / Luis M. Fernández Cuervo (Prólogo de Marvin Galeas).
49. *Ink Plum Blossoms* / Helena Ospina.
50. *Antología poética* / Eduardo Ospina. (Prólogo de Luis Carlos Herrera. Edición y estudios críticos de Helena Ospina).

Teología

Dirección: Josep-Ignasi Saranyana (España)

- *Teología de la mujer, teología feminista, teología mujerista y ecofeminismo en América Latina (1975-2000)* / Josep-Ignasi Saranyana.
- *La razón de nuestra alegría* / Jutta Burggraf.
- *Cien años de teología en América Latina (1899-2001)* / Josep-Ignasi Saranyana
- *El ecumenismo: una tarea para todos* / Jutta Burggraf.

II. *PERFORMANCES*

Interrelación de las Artes

Poesía

Música-Danza-Pintura-Fotografía

Discos compactos

- *Tríptico romano* / Juan Pablo II. Traducido por Bogdan Piotrowski. Leído por Antonio Yglesias. Musicalizado por Pablo Vargas Dengo. Selección de fotografías de María Antonia Frías Sagardoy.

Performances

Música del Dúo Armonía:

- Pablo Vargas Dengo (pianista y compositor)
- Rocío del Valle (soprano)

Danza y Coreografía:

- Gloriana Alán

Narración:

- Antonio Yglesias
- Annabelle de Garrido
- Irene Arroyo

- Trilogía de la Creación:
 - *Eva-María* (Suite de ballet): Drama de la Creación
 - *Stabat Mater* (Auto Sacramental): Drama de la Redención
 - *Divino Artífice* (Suite de Ballet): Drama de la Santificación
- *¡A la mar!*
- *Andadura de vida*
- *Camino: Guía de audición para artistas. Concierto para piano no. 1 en sol mayor, op. 999.*
- *Canciones del amor bien pagado*
- *Cantata a las artes*
- *Collage Poético*
- *Divina herida*
- *Llama que arde*
- *Splendor Personae*
- *Tríptico romano*

Pedido de libros
y contratación de *performances* a:
PROMESA
Promotora de Medios de Comunicación S.A.
edicionespromesa@hotmail.com
Edificio Electronic Engineering
Costado oeste de la Universidad de Costa Rica, Carretera a Sabanilla
Tel: (506) 283-3033 / Fax: (506) 225-1286 (506) 283-4597
Apartado 4300-1000 San José, Costa Rica



Se terminaron de imprimir
1000 ejemplares
el 21.XI.2004

Impreso en Gossestra, Intl., S.A.
Tel.: (506) 258-1426 / 221-1071 • Fax: (506) 221-1145
San José, Costa Rica



